

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

La ficción distópica como generadora de pensamiento crítico y estético

Jesús David Avila Ramírez

Jorge Augusto Guerrero

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Facultad de Ciencias y Educación

Bogotá, Colombia

2016

La ficción distópica como generadora de pensamiento crítico y estético

Jesús David Avila Ramírez

Jorge Augusto Guerrero

Tesis de grado presentada para optar al título de Magister en Comunicación-Educación

Director:

Carlos Fajardo Fajardo

Línea de Investigación:

Comunicación, Educación y Literatura

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Facultad de Ciencias y Educación

Bogotá, Colombia

2016

NOTA DE ACEPTACIÓN

Director de tesis

Nombre

Evaluador 1: Nombre

Evaluador 2: Nombre

Acuerdo 19 de 1998 del Consejo Superior Universitario, Artículo 177:

“La Universidad Francisco José de Caldas no será responsable por las ideas expuestas en ésta tesis”.

AGRADECIMIENTOS

Ahora que estamos a punto de finalizar nuestro proceso de maestría, es nuestro deber y deseo reconocer la colaboración que se nos ha brindado en este enriquecedor proceso.

En primer lugar a nuestros estudiantes que han sabido retribuir los esfuerzos y nos han hecho descubrir esa necesidad de abrirle espacios a la literatura no solamente dentro del aula sino también en sus vidas, posibilitando de esta forma alcanzar los objetivos de esta investigación.

A nuestras familias por su constante apoyo y paciencia durante este largo pero satisfactorio proceso.

A nuestro director Carlos Fajardo Fajardo un gran agradecimiento por ser parte activa en la escritura de este proyecto, por apoyar este trabajo con su conocimiento y por transmitirnos esa pasión por las artes y por esa innegable necesidad de educar.

Jesús David Ávila Ramírez - Jorge Augusto Guerrero

Bogotá, Abril del 2016

CONTENIDO

Introducción.....	1
1.0 DE LA CRISIS DE LA RAZÓN A LA INCERTIDUMBRE	
CRÍTICA.....	5
1.1 Paradigma crítico como respuesta a la crisis del pensamiento moderno....	5
1.2 Salir del conformismo mental.....	7
1.3 <i>Fahrenheit 451</i> y la crisis de la razón.....	8
1.4 Propaganda, control y masificación.....	13
1.5 Civilización unidimensional	14
1.6 El hombre unidimensional y <i>Fahrenheit 451</i>	15
1.7 Pensamiento unidimensional.....	17
2.0 EXPERIENCIA ESTÉTICA Y LITERATURA DISTÓPICA.....	21
2.1 Breve indagación teórica de la estética de la recepción.....	21
2.2 El papel predominante del lector.....	22
2.3 El proceso de lectura.....	27
2.4 De la percepción de los textos.....	29
2.5 Lo receptivo: <i>Aisthesis</i>	30
2.6 Polivalencia entre obra, autor, y lector: <i>Catharsis</i>	32
2.7. La lectura como producción <i>poiesis</i>	34
3.0 DISTOPIÁS, FICCIONANDO EL FUTURO QUE NOS AGUARDA.....	35
3.1 Utopía.....	35
3.2 Distopía.....	37
3.3 La distopía realidades históricas.....	41
3.4 Un mundo donde la individualidad ha perdido su poder.....	41
3.5 La lealtad total, base del control total.....	43
3.6 Distopía y terrorismo de estado.....	48
4.0 HALLAZGOS: EL PROYECTO LLEVADO A LA ESFERA VIRTUAL Y AL AULA.....	54
4.1 Sensibilización.....	55
4.2 Reconociendo la ciencia ficción.....	56
4.3 Una aproximación de los conceptos utopía y distopía en el aula.....	57
4.4 Etnografía virtual	61

4.5 Percepción de las categorías, sensibilidad estética, pensamiento crítico y totalitarismo en obras distópicas.....	63
CONCLUSIONES.....	75
BIBLIOGRAFÍA.....	78
ANEXOS.....	79

INTRODUCCIÓN

Antes que entremos en materia es necesario aclarar que este es un ejercicio académico de corte reflexivo y no pretende en ningún momento ser un manual de trabajo para docentes o académicos, donde se presente formulas y visiones reduccionistas sobre el fenómeno social, político, artístico y cultural de la literatura, ni tampoco es la intención de nosotros percibir a las personas que colaboraron con este trabajo como un insumo o mero instrumento de tabulación de datos ,sino todo lo contrario, nuestra visión es mucho más amplia e intenta vislumbrar cómo estos actos de comunicación que aquí se presentan, involucra esferas culturales y sociales estudiadas desde las subjetividades propias de los participantes.

El estudio que aquí se presenta, es un trabajo donde se invita al lector a observar la literatura distópica como una expresión simbólica del acontecer humano como experiencia social e individual y crítica, que tiene poco que ver con el orden de significación que generalmente se le ha atribuido (lectura sólo placentera desprovista de elementos críticos). Por ello este estudio está proponiendo un dialogo en todo momento con elementos teóricos con su posible relación con la cotidianidad humana y el mundo ficcional que nos presenta la distopía. Es claro entender que la creación estética en un acto de subjetividad que no sólo distorsiona el mundo sino que lo completa y lo hace más comprensible a todos. Por eso el arte es visto como una defensa férrea contra las lógicas de poder, que imponen su voluntad acosta de la libertad humana.

Por estas razones al entrar a leer una novela como Fahrenheit 451 del escritor Ray Bradbury no podíamos quedarnos sólo con la ficción y pasar por alto problemáticas tan vigentes a nuestra época, que no creeríamos que sean fábulas proyectadas en un futuro. Aquí se representa a la humanidad viviendo en la oscuridad, con enormes pantallas de televisión que dominan los hogares y radios a todo volumen, que por medio de auriculares taladran la mente y los oídos de quien las oye. El gobierno es autoritario y ha decretado que toda escritura es subversiva, por eso es peligrosa y se queman los libros. El pensamiento independiente es reducido a cero y sólo existe una forma de entender el mundo.

Aunque Fahrenheit 451 está pensado como una advertencia, no es una profecía y tal como sucede con la mayoría del material distópico, los autores sienten el mundo con dolor propio por eso claman por un urgente cambio, piden a gritos desde su narrativa

una humanidad no conformista, que tome las riendas de vida y que resistan desde un pensamiento emancipado y un accionar conjunto a los que han convertido el mundo en una esfera burocrática y comercial. Por consiguiente intentaremos hacer una comunión entre dos conceptos que la modernidad había separado de tajo, estas son las de pensar no sólo desde la faceta de razonamiento lógico sino también desde el aparato sensible y estético del hombre, pues creemos que estas son posibilidades indisolubles de la propia humanidad y que además en gran medida las problemáticas de hoy en día son originadas por esta separación.

A raíz de estas preocupaciones, intentamos esclarecer cómo fenómenos sociales y culturales como el totalitarismo, la manipulación mediática y tecnologías de control están muy relacionadas con la el material distópico y particularmente con la novela Fahrenheit 451. Posteriormente atendiendo lo difícil que sería abarcar temas tan extensos, decidimos trazarnos tres objetivos: el primero de ellos fue el de evidenciar el pensamiento crítico y el sensible como posibilidades indisolubles en el hombre. Como segundo elemento nos planteamos cómo la literatura distópica puede ser vista como posibilidad de resistencia frente a las lógicas de poder y como tercer planteamiento era nuestro fin el Diseñar un museo virtual de la distopía que exhibiera, expusiera y comunicara diferentes posibilidades de acercamiento crítico y sensible al fenómeno distópico por parte de los visitantes.

Es por esta razón, que para poder alcanzar estos propósitos y objetivos es necesario hacer visible los tres ejes articuladores de esta preocupación investigativa, desde la interacción en todo momento con la novela distópica “Fahrenheit 451” del autor Ray Bradbury para servir de elemento enlace al relacionar todas estas perspectivas.

Nuestro trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos:

En el primero de ellos pretendemos realizará una aproximación, definición y posterior rastreo por la noción de Pensamiento crítico comenzando por las circunstancias propias de la Crisis de la razón y la Incertidumbre crítica, para posteriormente realizar una reflexión desde dos ópticas o categorías de análisis que hemos puntualizado en el Conformismo mental y Pensamiento unidimensional y como estos conceptos se manifestarán de manera implícita en la literatura de corte distópico.

Finalmente la conclusión de este capítulo planteará la imposibilidad del ser humano al separar voluntaria o inconsciente de su haber, el pensamiento Crítico del Estético, error que generó el desencanto de la modernidad, que cosificó al ser humano y lo relegó

a una efímera existencia, por ello esta coexistencia está ligada al ser humano como totalidad, sin fisura y fraccionamientos

Posteriormente en el segundo capítulo abordaremos lo concerniente a la experiencia estética, que desde el pensamiento sensible de los individuos esbozar como lo imaginativo y simbólico es intrínseco a la humano y como este efecto permite completar y transformar infinitamente el mundo, Visto así la obra literaria es un objeto estético en el que el lector ha sobrepasado el carácter meramente artístico del texto literario, dotándolo de una especial viveza en el proceso de su lectura, ayudado claro está por el Horizonte de expectativa y Horizonte de experiencia con que aborda la obra el receptor. Por ello texto y lector convergen en la configuración de la obra literaria, pues a partir de la relación dialógica que se sucede entre estos dos, es que dicha obra adquiere su carácter estético, cobrando sentido y actualidad por las categorías de análisis poiesis aisthesis, y catarsis.

En el tercer aparte de este trabajo académico queremos empezar con el reconocimiento de algunos elementos literarios del género ciencia ficción que fueron cruciales para el surgimiento del género distópico, como lo son el de presenta una historia basada en el contexto del futuro y el desarrollo de la ciencia y la tecnología y sus efectos sobre la sociedad, también intentaremos tener una definición clara de lo que sería la distinción de Utopías y Distopías, pues es bien sabido que en ocasiones el mundo idílico y casi perfecto que presenta la utopía puede ser el mundo opresor y tirano para otro. Intentando entrelazar no sólo elementos desde el ámbito de la ficción hemos decidido recurrir a dos categorías de análisis que arrojen luces sobre algunos elementos que en la realidad operan muy similarmente en la cotidianidad actual, estos son los conceptos de Totalitarismo y Terrorismo de estado, enmarcado en las dinámicas de un sistema de gobierno que agencia las actividades diarias de sus ciudadanos con el fin de mantenerlos obedientes y controlados y si esto no basta el temor y la violencia surgen como formas represivas.

Para finalizar este proyecto decidimos forjar un cuarto capítulo, donde se plasmará de manera dialógica un acercamiento a las categorías anteriormente planteadas desde la proximidad del material distópico, evidenciándolas desde los comentarios y participaciones que hacen los usuarios del espacio virtual al que hemos denominado Museo de las distopía. Cuando hablamos de material distópico nos referimos a novelas y películas que puedan enmarcarse bajo esta categoría, las galerías de nuestro espacio virtual tendrán un orden que permita al lector reconocer diferentes posibilidades.

Al final aparecerá algunas reflexiones en torno a algunas acotaciones de usuarios del blog, que forman parte de nuestra propuesta metodológica, que se presenta con el fin de labrar caminos para un acercamiento al género distópico, no sólo desde una lectura desprevenida, sino con algunos elementos de juicio críticos y estéticos que amplíen la óptica del fenómeno literario.

Finalmente esperamos que el trabajo aquí presentado sea de su interés y en lugar de ambicionar que este ejercicio hiciera grandes hallazgos o que encontrara respuestas universales, esperamos más bien haber logrado inquietarlos de alguna manera desde la duda y la incertidumbre.

“Lo esencial es invisible a los ojos” El Principito, Antoine de Saint-Exupéry.

1.0. DE LA CRISIS DE LA RAZÓN A LA INCERTIDUMBRE CRÍTICA.

Este apartado intentará abordar algunos conceptos claves para el desarrollo de este trabajo, que iniciará desde un ejercicio de reflexión teórico para luego concentrarse en un trabajo práctico, por lo cual se intentará dar algunos esbozos a manera de ensayo a lo concerniente a problemáticas centrales de nuestro trabajo como lo son: la crisis de la razón y la incertidumbre crítica examinados desde dos ópticas o categorías de análisis que hemos puntualizado en el *conformismo mental y pensamiento unidimensional*, y como a su vez, estos conceptos se manifestarán de manera implícita en la literatura de corte distópico.

Para orientar a nuestros lectores en estas posturas ideológicas, creemos necesario analizarlas, a la luz de algunos apartados de la novela Fahrenheit 451 de Ray Bradbury para luego situarlas en un contexto de tamizaje crítico de los discursos de Horkheimer, Adorno y Marcuse, ya que estamos convencidos que la literatura (en este caso distópica) con su potencial simbólico, también es un proyecto crítico, cuyo principio rector no sólo está dado desde el goce y el placer de la lectura sino, que va más allá, pues intenta restablecer el hilo conductor de la crisis moderna.

1.1. Paradigma crítico como respuesta a la crisis del pensamiento moderno

Un rastreo sobre los discursos descubre cómo la crisis de la razón acontece en el accionar de la cultura y las sociedades modernas y cómo a manera de contingencia surge el paradigma crítico que está fuertemente arraigado por la tradición filosófica alemana y sobretudo el teórico de la sospecha Karl Marx.

Este teórico cree que las condiciones económicas y sociales determinan las creencias religiosas, los sistemas jurídicos y los marcos culturales, y desde esta perspectiva el arte no sólo debe representar tales condiciones a la verdad, sino que debe tratar de mejorarlos. En Marx, obviamente, la crítica es mucho más que una crítica especulativa, es por cierto, una crítica a la forma como se ha organizado la sociedad, a la manera como se ha producido el reparto de poder. Sin embargo, en este mismo punto, su crítica se transforma en una total desconfianza respecto de toda forma de conocimiento, en tanto, este es producto de un *intelecto alienado*, de una *falsa conciencia*, que no se pertenece a sí misma y que ha vivido una *falsa historia*.

Es aquí precisamente donde el paradigma crítico comienza a tomar forma, por ser consciente de su responsabilidad histórica y social y confrontar las instituciones tal como lo

plantea Marx en su crítica a las instituciones que ejercen el control y el poder, desde esta mirada lo crítico debe desenmascarar la verdad de la esfera gubernamental, política y económica, tal como lo diría Orwell: *En un tiempo de engaño universal, decir la verdad es un acto revolucionario. (Orwell, 1942)*

Por tanto, el pensamiento crítico desafía el statu quo y el conformismo mental en que vivimos, en un esfuerzo por descubrir caminos alternativos para el desarrollo social. Dicho de otro modo, repensar el mundo con conciencia social, conectada con lo político y lo personal, lo público y lo privado, lo global y lo local, lo económico y lo pedagógico, para replantear nuestras vidas y nuestro papel como actores sociales, para la promoción de la justicia en lugar de la inequidad.

Posteriormente a Marx, entra en escena la escuela de Frankfurt, y a su modo, contempló la posibilidad de comprender y convertir la sociedad después de la segunda guerra mundial. Horkheimer y Adorno con su *Dialéctica de la Ilustración* publicada en 1944 y escrita durante los años sombríos del terror nazi empiezan planteando temas particulares como contingencia a la crisis de la razón : en primer lugar la industria de la cultura de masas, posteriormente la filosofía de la Ilustración, luego el positivismo y el poder de la razón instrumental; y finalmente abordaron temas diversos, pero a la vez comunes como el antisemitismo, el fascismo, el autoritarismo y totalitarismo y las aplicaciones de la teoría psicoanalítica en sus postulados.

En la *Dialéctica de la ilustración* estos teóricos se concentran ya no sólo en una teoría que desde el idealismo se concrete, sino todo lo contrario, proponen que frente a la crisis moderna el hombre debe hacer frente a su propia condición desde la crítica puesta en práctica, distinguiendo ésta de la teoría crítica tradicional, diciendo que *una teoría es fundamental en la medida en que busca la emancipación humana, para liberar a los seres humanos a partir de las circunstancias que los esclavizan (Horkheimer & Adorno, 1998, p. 244)*. En un sentido más profundo esta teoría crítica propuesta, señala todas las circunstancias que esclavizan a los seres humanos.

1.2. Salir del conformismo mental

Las formas en que intelectuales como Horkheimer y Adorno, vieron críticamente a un sistema de control y poder social, muestra la transición mediante la cual; se eliminan la tradición del mundo convertido en objetos e instrumentos dados por el dominio de la razón. En esta ruptura, el ser humano perdió para sí toda la posibilidad de generar un pensamiento autocrítico, haciendo que se forjara todo en pro de la razón, que se había vuelto más estricta y coercitiva en su organización, además de ser más global en sus alcances, y más potente en su capacidad de controlar a las masas.

Las fuerzas dirigentes vieron en la modernidad y el pensamiento positivo, un escenario propicio para aunar esfuerzos y crear una nueva quimera universal, para seducir a la humanidad desde sus múltiples atractivos, desde sus múltiples atractivos, (consumo desmedido, moda, estatus social, conformismo etc.) mientras que la humanidad no se da cuenta de lo que acontece tras bambalinas, porque el conocimiento que un principio daría desde el ideal ilustrado libertad al hombre, se volcó tras de sí, ahora coartándolo y sirviendo a los fines del mercado, al capital y al poder. Al respecto los Horkheimer & Adorno (1998) nos mencionan que:

El saber, que es poder, no conoce límites, ni en la esclavización de las criaturas ni en la condescendencia para con los señores del mundo. Del mismo modo que se halla a disposición de los objetivos de la economía burguesa, en la fábrica, en el campo de batalla, así también está en la disposición de los emprendedores, sin distinción de origen. [...] La técnica es la esencia de tal saber. Éste no aspira a conceptos e imágenes, tampoco a la felicidad del conocimiento, sino al método, a la explotación del trabajo de los otros, al capital. (p. 60)

Los autores en su texto también advierten sobre el acelerado aumento en la acumulación global de poder, de la que cada vez era más difícil salir. Según los teóricos Alemanes, desde sus orígenes en la Edad Media y permeada por la lógica burguesa, la modernidad, que en calidad de nueva fábula, que además produjo un *desencantamiento* del mundo y cercenó la razón por encima de la indagación de la verdad, sobreviniendo una abandono al sentido, donde el sueño utópico del raciocinio en su máxima expresión, quedó reducido a una mera cosificación e instrumentalización, donde el conocimiento quedo al servicio de ordenes comerciales y de control social. *En el camino de la ciencia moderna los hombres renuncian al sentido* (Adorno & Horkheimer, 1998, p. 61). Es así que el pensamiento ilustrado no sólo hizo hincapié en las grietas hondas e irreparables de la razón, sino que deja en entredicho, la

autocrítica, la discusión ética y la falta de discernimiento de los hombres, de las sociedades y de la misma cultura.

1.3. *Fahrenheit 451* y la crisis de la razón

En esta medida la novela distópica se constituye en prueba fehaciente de la crisis que enfrenta la razón, ahora son las razones de unos pocos las que prevalecen y se imponen a las de una sociedad que ya no procura el bienestar colectivo sino el individual, es así cómo se constituyen estados totalitaristas donde a diferencia de una dictadura la masa se siente conforme con la ilusión de bienestar que le procura su Estado.

Desde esta perspectiva Ray Bradbury anticipó en su novela problemáticas actuales, como: el individualismo atroz de nuestra sociedad, el bienestar de unos pocos que prevalece ante el de los demás y el conformismo mental que poseen los habitantes. En consecuencia ideas tan radicales impuestas por dictadores son acogidas sin ninguna objeción por los habitantes de una distopía futurista, entre esas ideas cabe resaltar la imposición de los libros como objetos de apatía y disgusto además de ser una mercancía ilegal. La sociedad en vez de escandalizarse por este tipo de actos gubernamentales, es pasiva, dejando así en entre dicho su postura crítica y su poca resistencia por un ideal, que le procura falso bienestar y aparente seguridad sin esfuerzo. Por ello la verdad se establece bajo unos constructos morales y éticos que dictaminan los poderosos desde la dinámica de lo que se puede y no se puede hacer.

Fahrenheit 451 no solamente fue construido a la sombra de las purificaciones culturales y la propaganda de los nazis de Alemania, sino también en el análisis de la producción de medios masivos y su relación con la cultura popular Norteamericana. Su preocupación se originó en gran medida por la visión del autor sobre la cultura y la sociedad como un bien de consumo, de una manera nunca antes vista. Bradbury escribió su novela, tanto como una anticipación al curso que está tomando la sociedad, y también como advertencia al conformismo mental, el descuido intelectual y la deshumanización de actividades a favor de lo que era simplemente entretenido o agradable para los sentidos.

La sociedad en *Fahrenheit 451* ha hecho exactamente eso. Ha dejado de considerar al arte y en especial los libros como elemento humanizante de la sociedad, y en cambio los ven como un arma de disociación que permitiría destruir la colectividad que este tipo de dominación había conformado. En esta sociedad de control los medios de comunicación tienen un papel preponderante. Pero esto no es ajeno a nuestra realidad circundante, vivimos en una era donde

el gobierno y los medios de comunicación de masas deciden en gran medida de qué se habla y cómo se habla; en otras palabras, marcan el rumbo de nuestros pensamientos.

Lo anteriormente expuesto se evidencia claramente en la novela, cuando llegando a casa, Montag el protagonista, se encuentra dos de las amigas de su esposa Mildred que han venido a visitarla. Durante la visita, Faber el profesor de literatura le habla a Montag a través del auricular, siendo capaz de oír todo lo que dice Montag para intentar involucrar a las mujeres en la conversación, pero como están tan ensimismadas en la pantalla y no siguen la conversación, éste les apaga el televisor; sin embargo, él se siente frustrado con ellas, pues hablan superficialmente de una reciente elección y la próxima guerra. En este punto, Montag asiente su espíritu hecho trizas y saca un libro de poesía, a pesar de las protestas de los invitados y su misma esposa, él les lee el poema "Dover Beach" de Matthew Arnold. Poema apropiado porque trata de la vacuidad de la vida, las relaciones interpersonales y la violencia impensable de la guerra.

Es así que observamos que la tendencia de la anterior ficción distópica, lejos de crear actividades intelectualmente estimulantes, hace que los medios de producción masiva y de entretenimiento sean efectivos en la hora de erigir artificios incuestionables y que por ende desalienten a pensar, cuestionar, y analizar, y en su lugar promueven la uniformidad, la aceptación incondicional y la obediencia.

Las personas que componen la sociedad de Bradbury se vuelven acrílicas y con un pensamiento muy individual, son egoístas hasta el punto de que sólo existen para sí mismos; Todo lo que ellos piensan o hacen debe ser pragmático y concreto. Su capacidad para abstraer, filosofar o incluso pensar de forma creativa están completamente borrados. En la novela Montag, empieza a ser más conscientes de la sociedad que le rodea cuando conoce a una chica que se diferencia del resto de la sociedad, Clarisse posee el extinto sentido de la crítica, tiene una creatividad altamente desarrollada y su capacidad de observar y hacer preguntas ha sido preservada por su alto nivel de la interacción social y el ejemplo de su círculo familiar inmediato.

Volviendo un poco a los postulados de Horkheimer y Adorno encontramos que en el acontecer de la razón, *la dialéctica del amo y el esclavo* se acelera y se vuelve cada vez más preponderante al pasar el tiempo. Para ellos la verdad que Karl Marx vio como el precursor de una eventual emancipación era en realidad un acelerador de nuestra opresión. *En el Manifiesto Comunista*, Karl Marx, reflexionó acerca de cómo el acopio de la riqueza también daría lugar a la acumulación del poder del proletariado para liberarse de la opresión de riqueza y poder capitalista. En consecuencia, como el proletariado se hizo más consciente de su

dominación, se volverían contra el sistema que creó esa opresión. En la novela generar un ideal de confort presidido por la sensación de trabajo remunerado y secundado por todo el andamiaje social, asumido a voluntad por cada uno de sus personajes, es muestra de que el ideal Marxista en la práctica es un fracaso y que entre más días se hace más grande la distancia entre proletariado y burguesía, Montag siendo bombero termina prescindiendo de un juicio crítico ya que el estado de confort que le brinda su sociedad lo hace dócil y poco ambicioso al cambio.

Además de lo anteriormente expuesto estos teóricos intentaron pensar, por qué participamos en la construcción de nuestro propio yugo de control y por qué le damos poder a las cosas que nos convierten en menos libres y menos capaces. *Lo que nos habíamos propuesto era nada menos que comprender por qué la humanidad, en lugar de entrar en un estado verdaderamente humano, se hunde en un nuevo género de barbarie.* (Adorno, & Horkheimer, 1998, p. 51). Estaban interesados en encontrar respuestas a la paradoja, en la que existía la permanencia de la dominación a pesar de las posibilidades de la libertad. Citando un ejemplo de Fahrenheit 451 encontramos que quien denuncia a Montag por sus actos rebeldes es su propia mujer Mildred, que actúa contra su ser querido en pro de salvaguardar los ideales de su sociedad, generando así una especie de regulación omnisciente, donde el ente de control es la misma masa que obnubilada por las normas impuestas no tiene otra salida que seguirlas y asumirlas como única verdad.

Para estos teóricos, la modernidad, que comenzó como una forma de desvirtuar los mitos de la antigüedad, había llegado a ser tan autojustificada, que en sí misma fundó un nuevo mito, el mito positivista, que embistió contra los seres humanos y que llegó a someterlos, pues ahora el hombre era esclavo de la razón que en un principio intentó liberarlo. En este momento se vinculaba la tecnología, el poder y el control. En la sociedad imaginada por Bradbury es de vital importancia estar alrededor de pantallas, estos elementos ejercen un control que termina incluso definiendo los destinos de aquellos que las miran, incluso cuando se duerme hay que estar bajo el influjo de un auricular que tiene la misión de sugestionar la mente de su usuario. Los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías a su servicio terminan así siendo serviles al sometimiento del hombre por las razones que imponen otros hombres.

Lo que sucedió después es que nuestros métodos de entendimiento vinieron a oprimirnos. La cuantificación llegó a ser la única posibilidad que cuenta como conocimiento en nuestra sociedad, por ello el discernimiento que resultó fue en aras del capital y la dominación. Esto va en contra de nuestra humanidad, porque las ansias de dinero y poder crean en el hombre la

sensación de individualismo y la pretensión de poder controlarlo y poseerlo todo. Como sucede en la novela desde la dinámica de sus personajes, ya que Montag, Faber y Beatty son una muestra de la tensión y la lucha latente que gira en torno a la incertidumbre entre el conocimiento y la ignorancia. El deber del bombero es destruir el conocimiento y promover la inopia intelectual con el fin de nivelar la población en pensamiento. Al respecto Bradbury (1973) menciona:

Hemos de ser todos iguales, no todos nacimos libres e iguales, como dice la constitución, sino todos hechos iguales. Has de comprender que nuestra civilización es tan vasta que no podemos permitir que nuestras minorías se alteren o existan. (p. 9)

En el apartado de la novela, cuando la anciana sacrifica su vida por salvar lo que ella considera el tesoro del conocimiento y se quema junto a sus libros, es en ese momento cuando Montag empieza a salir de esa lógica de dominio y control o cuando Clarisse entra a su vida y cambia su forma de entender la dinámica que lo rodea, por estas razones el protagonista sale de su letargo o conformismo mental y empieza encender en él la chispa de inquietud acerca de lo que hasta ahora cree. Su búsqueda por el conocimiento destruye la ignorancia ciega que solía compartir con casi todos los demás, y se enfrenta a las creencias básicas de la sociedad. En última instancia, Mildred y el resto de su sociedad parecen ser no mucho más que autómatas, pensando sólo en lo que les dicen se debe pensar.

En consecuencia todas las formas de conocimiento ahora están a merced del modelo de la ilustración y son forzados para cumplir con el patrón técnico-cientificista del saber. Pero para Horkheimer y Adorno no hay alternativa de solución a la misma. Los patrones tecnológicos y científicos de conocimiento tendrán desde ahora la tarea de desacreditar la religión, los misticismos y por supuesto, lo mágico y subjetivo del pensamiento humano. Quieren absorber todo dentro de su arquetipo o paradigma. Eso es lo que hace que sea una fábula que quiere proporcionar una explicación para cada forma de conocimiento. No hay nada que se le escape o esté fuera de este paradigma de la razón moderna.

Nuestras formas científicas de conocer al mundo sólo son admitidas por la visión de un tipo de personas que se auto-erigen, para contarnos a su manera, lo que nosotros debemos entender por mundo. En lugar de tratar de percibir el mundo como podría ser o tomar un matiz crítico sobre el conformismo mental, o el estado de confort. Los positivistas administrativa y cuantitativamente sitúan al mundo de un modo ilustrado de pensamiento. Analógicamente encontramos en el mito de Odiseo y las sirenas, algo que podría ilustrar de mejor manera el anterior planteamiento:

Odiseo siendo rey de Ítaca y héroe de la guerra de Troya, se auto-proclama un mártir *conocedor* que ante el acecho de estos monstruos marinos *las sirenas*, toma la decisión de obligar a toda su tripulación, a introducir en sus oídos cera, para que estos hombres no se dejarán seducir por el canto de las seductoras criaturas, y él en un acto de supremo arrojo pide que lo aten al mástil, mostrando su bravura, pero nos preguntamos, ¿no es esto un tipo de visión de mundo impuesto, que aparta a los marineros del conocimiento? ¿qué decía ese canto temible y seductor de las sirenas?, aunque fuera letal para los marineros tendrían la libertad de haberlo escucharlo por sus propios medios y no ser una verdad impuesta por Odiseo, pues este tomó la decisión de sólo ser él quién escuchara y conociera directamente a estos monstruos para salvar a su tripulación, hay que tener en cuenta que al final de la Odisea, Odiseo es el único que llegó con vida a Ítaca.

Teniendo en cuenta el anterior análisis, Horkheimer y Adorno mostraban que la realidad que está delante de nosotros, presentada como la única cosa que podemos conocer desde la objetividad, crea las condiciones para el control general a través de las visiones de mundo no propias sino implantadas. Todo se erige para aumentar los poderes de la manipulación y la dominación. Esto es lo que ellos llaman *razón dominante*, donde por ejemplo en nuestra sociedad, una guerra tendrá su justificación racional, desde el hecho mismo de buscar la paz a través de conflicto bélico. Es aquí donde se observa que un sistema de poder tiene la única razón por tener la autoridad.

Esta *razón dominante* hace que el ser humano ya no le interese pensar, aun a sabiendas que existe otra realidad o mundo latente frente a sus ojos, ahora se ha llegado a un estado de cinismo atroz, en el que preferimos que lo cruel, o lo aberrante de nuestra sociedad sea “maquillado” para poder por lo menos ser social y culturalmente admitido o percibido por nosotros, no es fortuito que en nuestras noticias televisivas, existan franjas de, farándula y sketch de moda y pasarela que alivianan nuestra sensación de lo que percibimos como violento e inhumano, ya no hay pan, sólo circo. En *Fahrenheit 451* encontramos un fragmento donde Bradbury (1973) hace hincapié a este fenómeno.

¿Se da cuenta, ahora, de por qué los libros son odiados y temidos? Muestran los poros del rostro de la vida. La gente comodona sólo desea caras de luna llena, sin poros, sin pelos, inexpresivas. Vivimos en una época en que las flores tratan de vivir de flores, en lugar de crecer, gracias a la lluvia y al negro estiércol. Incluso los fuegos artificiales proceden de la negra tierra. Y, sin embargo, pensamos que podemos crecer y alimentarnos con flores y fuegos artificiales. (p. 10)

Todo el mundo piensa. Es nuestra naturaleza hacerlo. Pero gran parte de nuestro pensamiento se encuentra en la esfera del *conformismo mental*, ya que está sosegado, distorsionado, parcializado, y desinformado, gracias a las imposiciones de pensamientos que invaden a los individuos, en ocasiones con fines de lucro (sociedades de consumo) o de dominación (religión, estado). Sin embargo, la calidad de nuestra vida, de lo que sentimos y de lo que somos, depende, precisamente, de la calidad de nuestro pensamiento. Al final de la novela, Fahrenheit 451, Granger le dice a Montag que: *mientras reconstruyen, los seres humanos deben crear una fábrica de espejos. Espejos que representan la capacidad de verse a sí mismo con claridad.* (Bradbury, 1973, p. 185). Así que, en este caso, Granger parece creer que la humanidad debe desarrollar la capacidad de verse a sí misma con claridad, para entender sus defectos y carencias, desenmascarando así ese mundo de mentiras y artimañas creadas por unos pocos para controlar a muchos.

1.4. Propaganda, control y masificación.

Por otro lado estos teóricos advirtieron que en la Alemania nazi, ya no el individuo sino la masa sin direccionamiento era un factor decisivo para lograr que el régimen totalitario lograra sus objetivos, las manifestaciones y marchas masivas, el uso de películas y propaganda, fueron el medio para forjar un propósito a los desposeídos y un entusiasmo por el sistema, para generar odio a los que pensaban diferente a ellos. Es interesante recordar a Joseph Goebbels, ministro de propaganda del tercer Reich, que con los once principios de la propaganda nazi, manipulo y convenció al pueblo alemán de que la causa Nazi era estoica y justa.

Con el principio de la unanimidad se intenta llegar a convencer a mucha gente de que piensa *como todo el mundo*, creando una falsa impresión de unanimidad. El principio de orquestación hace que la propaganda tenga que limitarse a un número pequeño de ideas y que estas sean repetirlas incansablemente, presentarlas una y otra vez desde diferentes perspectivas, pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto, sin fisuras ni dudas. De aquí viene también la famosa frase de Goebbels: *Si una mentira se repite lo suficiente, acaba por convertirse en verdad.* Rodríguez M. (2011), Propaganda y Publicidad. Recuperado de <http://soberanamente.com/propaganda-y-publicidad/>

Estas estrategias propagandísticas están claramente arraigadas en la sociedad de Montag, han logrado penetrar de tal forma en la ideología colectiva que ya nadie duda de ellas o

intenta refutarlas, a fuerza de reiteración han terminado por convertirse en las máximas que determinan a esta sociedad.

Finalmente estos teóricos reconocieron en los últimos años, que el dominio social se volcó ya no al escenario individual sino al del grupo, en aras de la masificación y el control colectivo, ya que era otro modo de dominar a la personas, pues al reducir su campo de visión grupal controlan también lo que perciben, oyen, disfrutan y piensan los individuos.

1.5. Civilización unidimensional

Otro teórico crítico de la escuela de Frankfurt fue Herbert Marcuse, que desde las reflexiones que realizaremos a su texto *El hombre unidimensional*, rescataremos la segunda categoría de análisis que precisamos para nuestro trabajo. *Pensamiento unidimensional*, será la categoría que hemos seleccionado y se encontrará expuesta y analizada en las páginas subsiguientes.

Para empezar es necesario aclarar que el pensamiento político de Marcuse se dirigió al estado de la sociedad capitalista estadounidense en una época de prosperidad, su pensamiento reside en la experiencia anterior a los análisis hechos por la escuela de Frankfurt de los estados totalitarios, fascistas y nazis en la década de 1930. Marcuse llamó la atención en 1933 por primera vez de la importancia de los *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844* y actuó como un antídoto más humanista refiriéndose a las obras de Marx.

Los cambios históricos, según Marcuse, han hecho que algunas pero no todas las categorías marxistas se hayan vuelto obsoletas, visto así las líneas que antes separaban a los gobernantes o gobernados, la abolición de los capitalistas o proletariado son muy disímiles. Dos cambios son la clave. En primer lugar, a través de mecanismos y prácticas *compensatorias*, el capitalismo ha superado las predicciones de crisis de producción que vaticinaba Marx. La tecnología, la técnica, mano de obra barata y prácticas de fabricación más efectivas, crearon un sistema capaz de entregar los productos, tanto dentro de la sociedad y en el extranjero en una escala como nunca antes se vio en el mundo. En segundo lugar, en el proceso de esta superación, el proletariado ha dejado de ser una fuerza fundamental de oposición ya que la maquinaria y la técnica rebajaron al hombre a una instancia en la cual ya no era un factor decisivo en la producción, haciendo a su vez que éste fuera un instrumento más del gran engranaje de la fabricación, por eso Marcuse afirma que existe una nueva forma de control, el trabajo:

Las formas predominantes de control social son tecnológicas en un nuevo sentido. Es claro que la estructura técnica y la eficacia del aparato productivo y destructivo han sido instrumentos decisivos para sujetar la población a la división del trabajo establecida por la época moderna. (Marcuse, 1985 p. 39)

También Marcuse advierte en este punto del riesgo que surge de la separación entre trabajo y ocio, ya que según la modernidad el arte y los placeres del alma están desprovistos de productividad, por tanto, al no entrar estos hábitos al plano laboral tampoco estos pueden ser vistos como placenteros, en este sentido podemos observar que en *Fahrenheit 451*, el protagonista Montag que es un bombero no disfruta su labor y que además el ocio ha sido expulsado totalmente de su ciudad, analógicamente es el mismo miedo que expresa Platón cuando dice que se debe expulsar a los poetas de la polis, pues el poder de lo sensible y lo bello es peligroso.

“Podemos hacernos una idea de hasta qué punto debido de considerar Platón que el poder sensible de lo bello era peligroso si tenemos en cuenta que no es sublimado mediante el recuerdo (anamnesis).” (Jauss, 1972, p. 47)

El pensamiento de Marcuse no se centró exclusivamente al análisis económico de Marx también es un poco Freudiano y aborda más directamente la generación revolucionaria y activista de los años sesenta, lo que refleja su posición con el movimiento de poder estudiantil. Marcuse ofreció una elocuente crítica de los efectos del capitalismo sobre los instintos y tendencias humanas. Al igual que Freud, Marcuse interpretó la alienación de la humanidad occidental como se manifiesta en su represión. Sin embargo, a diferencia de Freud, Marcuse no se limitó a la esfera del psicoanálisis sino que su pensamiento se dirigió hacia el análisis y la crítica de las lógicas de poder por parte de los estamentos gubernamentales.

1.6. El hombre unidimensional y *Fahrenheit 451*

El hombre unidimensional representa junto con *Eros y civilización*, el trabajo más reconocido e influyente de Marcuse, por ser estos una declaración icónica de los movimientos estudiantiles y de liberación de los oprimidos. Marcuse se esfuerza por demostrar cómo los trabajadores han sido suavizados en todos los aspectos, sobre todo en su capacidad de ser críticos con el sistema socio-político existente, ya que los estamentos de control crean la noción de *pensamiento unidimensional*, donde sólo puede verse un camino, una sola dirección, para entender el mundo, pero ya no desde una opresión fuerte sino blanda. Al

respecto Marcuse afirma que: *Una ausencia de libertad cómoda, suave, razonable y democrática, señal del progreso técnico, prevalece en la civilización industrial avanzada. ¿Qué podría ser realmente más racional que la supresión de la individualidad?* (Marcuse, 1981 p. 31)

Paradójicamente Bradbury ya advertía sobre personas y trabajadores suavizados por entes de control, que sin pensamiento propio o sin ideas, no encontrarían ninguna oposición y resultaría que todo el mundo se homogeniza a la perfección y como resultado, todo el mundo debería ser feliz. Cuando los libros y las nuevas ideas están disponibles para las personas, se producen conflictos y la infelicidad. Al principio de *Fahrenheit 451*, Montag cree que es feliz. Cuando se ve a sí mismo en el espejo de la estación de bomberos después de una larga noche de la quema y afirma ante el reflejo: *la fiera sonrisa que hubiera mostrado cualquier hombre burlado y rechazado por las llamas* (Bradbury, 1973 p. 15) Sin embargo, el lector se da cuenta rápidamente de que ésta felicidad de Montag es momentánea, cuando éste se reúne con Clarisse McClellan, su nueva vecina adolescente, que le cambia su perspectiva suavizada y emblanecida y comienza a cuestionar la única forma que le enseñaron para ver el mundo e interrogarse si realmente él es feliz.

Según Marcuse un problema radical de hoy en día es que los entes de control ya no tienen oposición y esto debido en gran manera al cambio de conciencia de la clase obrera, dado que esta se mantiene al margen por deseo anhelo de perseguir el mito del progreso.

El estado de bienestar parece capaz de elevar el nivel de la vida administrada, capacidad inherente a todas las sociedades industriales avanzadas donde el aparato técnico dinámico—establecido como poder separado que actúa sobre y por encima de los individuos— depende para su funcionamiento del desarrollo y la expansión intensificada de la productividad. Bajo estas condiciones, la decadencia de la libertad y la oposición no es un asunto de deterioro, o corrupción moral e intelectual. Es más bien un proceso social objetivo en la medida en que la producción y distribución de una cantidad cada vez mayor de bienes y servicios hace de la sumisión una actitud tecnológica racional. (Marcuse, 1981 p. 79)

La palabra clave es *integración*: Como los trabajadores se integran paulatinamente a un proceso de producción y consumo, su anhelo se convierte únicamente en trabajar para satisfacer sus necesidades materiales más atractivas, asimilándose cada día más en su mente la noción de consumo desenfrenado, nublando su mente ante la oposición de las prácticas gubernamentales y de control estatal. Alienando así la mente del pueblo hacia una sola dirección.

1.7. Pensamiento unidimensional

En una sola dirección o dimensión, el pensamiento unidimensional se refiere a la decadencia de los discurso, de la imaginación, de la cultura y la política en el campo de la comprensión de lo que entendemos por cultura y sociedad, a la par de la perspectiva de la única dirección o norma que ofrece el orden imperante. Marcuse contrasta la sociedad de la exuberancia y de las necesidades del consumo del capitalismo organizado, con el libre pensamiento o la alternativa de vida particular de los seres humanos.

El fenómeno unidimensional hace que la población sólo pueda fijarse un camino, una única posibilidad, ese fin trazado por los entes gubernamentales que imposibilita un pensamiento divergente que haría imposible pensar más allá del marco del sistema, por lo que es imposible reflexionar en otras alternativas, excepto como la repetición de las relaciones sociales que imaginan unos pocos que controlan el poder, para una gran cantidad que se doblega ante ellos. Crean la sensación de elección, pero en el fondo todo ya está pensado de antemano y al final nosotros creemos que hemos elegido.

Un ejemplo de ello es la cultura de consumo que está persuadiendo en todo momento la conciencia de las personas, adentrándose a la intimidad a tal extremo que esa información penetra en la esfera del hogar a través de los medios masivos, con mensajes persistentes y manipuladores que hacen originar en la mente falsas necesidades, además de la ilusoria creencia que realmente el consumidor es quien elige y seleccionamos lo que compra, pero lo que sucede realmente es que todo está planeado y sólo somos marionetas a la orden de la dinámica capitalista de producción y consumo.

En la novela vemos cómo los gobernantes imposibilitan a los ciudadanos para que participen activamente del direccionamiento de su vida y para que desconozcan el devenir histórico que se ha transitado para la construcción de esta sociedad. Una muestra de ello es que como lector se tiene la posibilidad de reconocer que el gobierno de *Fahrenheit 451* ha cambiado drásticamente lo que sus ciudadanos perciben como su historia. Por ejemplo, Montag nunca supo que los bomberos eran utilizados para combatir los incendios reales (no premeditados) o que las guerras supuestamente no existieron, y sólo fueron una estrategia para atemorizar a la gente y tenerlas bajo control. Por ello el desconocimiento de la historia ha hecho que repitamos los mismos errores una y otra vez.

Por tal razón entendemos desde el pensamiento de Marcuse dos dimensiones en sus postulados del *hombre unidimensional*, por un lado la dimensión de *libre pensamiento* y por otro lado la *imposición de pensamiento*. Las dos dimensiones producen una grieta o distancia

entre lo que se debe pensar y la alternativa, ese espacio que se abre es donde precisamente el pensamiento crítico puede desarrollarse. Se fundamenta en una conciencia que toma distancia, luego se acerca para recapacitar, donde se tiene un descontento con el presente y se es consciente en algún nivel de sus propios problemas y por ende en las falencias y contradicciones en las que cae el funcionamiento de la sociedad. En este sentido la ficción distópica nos permite realizar esa mirada, donde se toma distancia del presente, se detiene el tiempo y reconocemos las problemáticas que enfrenta el orden preestablecido y su incidencia en las decisiones que toma el hombre.

Este cierre total de la dimensión ha creado un estado de la *conformidad mental*, donde pensar ya no es necesario pues deseamos estar lo más lejos de la verdad, ella produce angustia y preferimos que se nos maquille la realidad para no sentir temor, ni dolor, esto es inducido a través de la repetición de un pensamiento que se convierte en hábito. Con gente que se deja llevar por una sensación de inercia y quietud mental, por los ritmos asiduos del trabajo y el consumo de masas.

Marcuse también volcó su mirada a las formas en que trabajo, la familia y el consumo tienden a absorber todas las horas aprovechables de nuestro día a día, así que las personas ya no tienen tiempo para la abstracción y la calma, se vive en un completo activismo desde la lógica de producción y consumo. Es así que no disponemos de tiempo para pensar, y es más fácil si alguien lo piensa por mí. Nos hemos vuelto completamente dependientes y conformistas.

Fahrenheit 451 se adapta desde esta perspectiva a las ideas expuestas por Marcuse, sobre el conformismo y sobre la verdad detrás de la realidad, pero la novela también es una adaptación de la alegoría platónica de la caverna. En este relato de Platón, aparecen unos esclavos encadenados de pies y manos, serenos en la oscuridad de la cueva, mirando unas sombras que se proyectan desde un lugar difícil de ubicar para la mirada de estos individuos. Las siluetas son lo único que ven, son lo único que saben sobre el mundo. Llevan viviendo toda su vida en esa situación, y para ellos el mundo existente es el que ven en las sombras. Estos cautivos no saben que las imágenes que descubren son simples formas distorsionadas de lo que podríamos llamar realidad, y que son generadas por unos misteriosos individuos que están ocultos. Desconocen que el mundo existente no es el que están observando. Platón consideraba que la humanidad vivía en la oscuridad del entendimiento, burlada por una serie de poderes (político, religioso, económico, etc.) que manejaban la realidad para sus fines y engañaban a la población. En el Mito de la Caverna, el poder de los entes de control está encarnado por los individuos que proyectan las sombras y que se ocultan tras los cautivos

encadenados. Pero lo irónico de la historia es que cuando uno de ellos logra salir de la caverna, ve la luz y los objetos que proyectan las sombras distorsionadas en las paredes, les narra su nueva visión a todos a aquellos que no pudieron salir y estos se niegan a reconocer que exista otra verdad, finalmente por conveniencia y ante la incredulidad de sus compañeros el liberto prefiere seguir viendo las sombras en la pared.

Del mismo modo que los prisioneros en la cueva, Montag y los personajes de la novela están encadenados a las normas y conductas que los obligan a ver unas sombras como realidades, es decir, ver unas verdades impuestas. Ni los bomberos, ni la gente del común se dan cuenta de que son prisioneros. Que no son completamente conscientes de la realidad, tal vez el mito creado por unos pocos se erija como verdad absoluta para producir temor y control sobre la población, citando un ejemplo claro de la novela podemos apreciar cuando el sabueso mecánico es utilizado como un arma de control y terror pues nunca ha dejado escapar a un fugitivo con vida, esto es lo que todos creen, sin embargo, cuando Montag es perseguido por esta arma mecánica por su sublevación, este logra que el artefacto pierda su rastro en un río, pero los medios de comunicación dotados de cámaras que lo siguen desde un helicóptero, rápidamente cambian de individuo mostrando que evidentemente han logrado coger a Montag, el sindicado de traición.

Desde esta perspectiva platónicas, donde la verdad es imposición, Marcuse refería que el ente gubernamental se haría de todos los medios posibles para defenderla dicha realidad:

Fue la movilización total de la maquinaria material y mental la que hizo el trabajo e instaló su poder mistificador sobre la sociedad. Sirvió para hacer individuos incapaces de ver «detrás» de la maquinaria a los que la utilizaban, los que obtenían beneficios de ella y los que pagaban por ella. (Marcuse, 1981 p. 217)

Con esto quiere decir Marcuse que la situación de poder, control y alienación de corporaciones económicas, políticas y militares globales deben actuar conjuntamente para servir a los fines totalitaristas. A ello se une el profundo ánimo de resignación en la población y de negación a la lucha a favor de la realidad imperante, en una disminución de la capacidad de pensar críticamente acerca de las normas de vida impuestas. Cuando la sociedad deja de experimentar oposición, sus miembros se trasladan a un *pensamiento unidimensional*.

En cierta medida esta disminución de la capacidad de pensar críticamente respecto a las reglas infringidas por un estado procura que la realidad impuesta se perpetúe, ya que no existe ningún tipo de crítica u oposición por parte de los pobladores, como en el caso de la novela cuando Beaty les hace creer a los bomberos que por su bien deben quemar libros para que estos no dañen las mentes de sus lectores, creando así una especie de limbo donde la pérdida

de memoria o el olvido los convierte en presas dóciles a los seres humanos. *No aflijamos a los hombres con recuerdos. Que olviden. Quemémoslo todo. El fuego es brillante y limpio.* (Bradbury 1973 p. 17)

Para el que controla el poder es sumamente riesgoso que los pueblos lean porque esto conduce a la reflexión y los habitantes de *Fahrenheit 451* no practican este tipo de pensamiento. Por tal circunstancia, la comprensión que ofrecen los libros y el conocimiento de nuestro pasado son en esencia detonantes de caos y desorden; pero, visto desde otra perspectiva, se puede concebir que la humanidad no falle en los mismos errores en que se han equivocado anteriormente. Tal como nos recuerda la frase célebre de Jorge Santayana, naturalista italiano del siglo XIX. *Aquellos que no recuerdan el pasado, están condenados a repetirlo.*

Finalmente entendemos que Marcuse es desesperanzador ya que creemos que su posicionamiento frente a los gobernados deja mucho que decir en cuanto que no ve en la sociedad la posibilidad de oposición, o pone en duda que un movimiento obrero o político organizado sea capaz de levantarse para desafiar esta “realidad” impuesta. Pero nuestra perspectiva dista un poco y creemos que en el arte, ese espacio de comunicación íntima entre seres humanos, en ese acto de creatividad humana que en el mejor de los casos se ha desviado de la unidimensionalidad de pensamiento, de la dominación, se puede producir un cambio en el sentido y la comprensión de los que nos rodea y que las artes pueden ser cultivadas como resistencia en el más maravilloso de los esfuerzos contra el orden de las lógicas de poder establecidas.

2.0. Experiencia Estética y Literatura Distópica

El interés de vincular la experiencia estética en este trabajo, radica en la necesidad de comprender el fenómeno literario no meramente desde elementos de análisis estructural o instrumental, que limitan el potencial simbólico de una obra. Es bien sabido que el pensamiento moderno quiso cosificar el mundo a tal grado, que lo sensible y lo subjetivo fue satanizado, haciendo que la experiencia personal fuera aniquilada y existiera un único canon de comprensión que era impuesto y dictado por unas teorías sobre todo estructuralistas.

2.1. Breve indagación teórica de la estética de la recepción.

La estética de la recepción es una crítica literaria del siglo XX que se desarrolló, en gran medida, entre las décadas del 60 y el 80 con los trabajos de Hans Robert Jauss y de Wolfgang Iser, pero que ya se venía perfilando desde los años 30 y 40 con los postulados del polaco Roman Ingarden y de Felix Vodicka. Esta teoría nace de la preocupación que algunos autores y escuelas sentían hacia el estudio sistemático y estructural que en el campo de la literatura se venía desarrollando de los aspectos formales de la obra literaria, el cual olvidaba los aspectos contextuales, estéticos y comunicativos que envuelven la recepción de la obra por parte del lector.

Estos son algunos de los precedentes teórico-conceptuales que posibilitaron el nacimiento de la estética de la recepción: El estudio del contexto en el que se decodifica el mensaje literario realizado por los formalistas, la preocupación por los códigos culturales que abarcan la interpretación de la obra literaria expresada por la escuela semiótica, el análisis de la realidad como una construcción de la conciencia del ser elaborada por la fenomenología, y la relación circular y dinámica que establece la hermenéutica entre las partes y el todo en el proceso de interpretación.

La Estética de la Recepción fue planteada principalmente por Hans Robert Jauss, perteneciente a la Escuela de Konstanz (Alemania). Ella surge como opción a las miradas de la literatura que se habían ofrecido hasta el momento: la estética de la producción (representada principalmente por el marxismo, concentrada en el autor y su contexto social), y la estética de la presentación (con el formalismo y el estructuralismo a la cabeza, en los que se analiza básicamente el texto, sus elementos y relaciones internas).

En este sentido, teoría literaria y lingüística han estado siempre juntas. La recepción está sujeta a la psicología, que a través de la sicolingüística, estudia la forma en que percibimos

los procesos que intervienen en la adquisición del conocimiento. En el caso de la literatura, la pregunta sería ¿cómo se “lee” la obra literaria? Estos procesos de lectura son susceptibles de escudriñarse a través de las mismas obras, que son relecturas y reescrituras del canon literario imperante en una época. La tradición de la recepción de la literatura intenta ser un estudio cabal de la literatura, entendida esta como los roces comunicaciones entre los elementos que la conforman: el productor, la obra y el consumidor.

2.2. El papel predominante del lector

Enfrentarse a una obra estética cualquiera que sea su origen y su forma nos alienta a pensar obligadamente en una recepción y una producción, es decir en una comunicación literaria que se da en el sentido de dos actantes; uno que es el creador de la obra y otro que es quien la acoge y actualiza en un proceso de intercambio en el cual se le da nueva vida a la obra de arte, una construcción artística es totalmente inerte si no tienen espectadores, sin embargo cuando unos ojos humanos la recrean tiene una vitalidad siempre cambiante. En este sentido en 1967 Jauss advierte que:

En el triángulo formado por autor, obra y público, este último no constituye solo la parte pasiva, un mero conjunto de reacciones, sino una fuerza histórica, creadora a su vez. La vida histórica de la obra literaria es inconcebible sin el papel activo que desempeña su destinatario. (Jauss, 1970, Pág. 15)

De esta forma, la noción de recepción funciona en un doble sentido, comprende el efecto producido por la obra y al mismo tiempo la manera de ser recibida por el público (su respuesta). El receptor puede reaccionar de diferentes maneras; puede gozar con su forma, interpretar su contenido, asumir una interpretación reconocida o intentar una nueva. También un individuo puede crear una obra propia como respuesta, pues el receptor es siempre un productor, desde el mismo instante en que comienza a hacer la recepción de la obra. Por estas diversas actividades el sentido de una obra se constituye siempre como nuevo, como el resultante de una conciencia que se mueve en dos componentes: el *horizonte de expectativa*, implicado por la obra y el *horizonte de experiencia*, proporcionado por el receptor.

Entendemos aquí el horizonte de expectativa como lo que un lector determinado espera de una obra literaria, teniendo en cuenta que, esta se desarrolla y posteriormente se receptiona en un momento histórico con unas condiciones socioculturales que determinan la búsqueda de

contenido en la obra, debido a que el lector tiene consigo unos presaberes que van cambiando con las nuevas experiencias e incluso tras nuevos acercamientos literarios. Por esto se puede afirmar que la expectativa cambia de acuerdo con el momento de la recepción y por esa oposición que brinda el lenguaje poético y el práctico. En la novela de Bradbury ha desaparecido ese deseo de encontrar, esa expectativa de asombro no solo frente a la obra estética, sino también frente a la misma existencia, se vive al día, no hay ninguna clase de cuestionamientos orientadores de la vida, simplemente se está en el mundo pero ya no importa ni lo que ha pasado ni lo que está por venir. No se espera nada diferente a que cronos nos devore lentamente, a que el inexorable tiempo pase sin que la humanidad deje un vestigio de su paso por él, tal vez Montag tiene el *horizonte de expectativa* primigenio de la lectura ¿qué tienen los libros? ¿qué los hace tan maravillosos? y por supuesto tiene también la posibilidad de confrontar las lecturas que va haciendo de manera subrepticia con su propia realidad, a medida que se va enriqueciendo de nuevas lecturas sus expectativas y exigencias van siendo mayores.

Podemos además reconocer los horizontes como un conjunto de criterios utilizados por los lectores para juzgar las obras con independencia del momento histórico y que alejándose de las interpretaciones modélicas que han sugerido en otros momentos respetables figuras que por su valor intelectual se toman como recurrentes e infranqueables sentidos de un texto, con ello no se pretende que el texto agote sus interpretaciones en aquellas percepciones que ya existen, sin embargo es de resaltar que muchos se adhieren a estas por tener la venia de la crítica, pero es de reconocer que con el pasar de los días estas interpretaciones trasnochadas pueden perder vigencia y en contraprestación otras recién aparecidas que vinculan elementos contemporáneos son más aceptadas e incluso gozan de mayor popularidad.

El reconocimiento de un *horizonte de expectativas* nos permite examinar de manera ecuánime cómo se recibía una obra en el pasado; señalar los cambios en la recepción permite diferenciar una interpretación actual de una interpretación histórica: esto permite afirmar que la interpretación es un fenómeno histórico y dialógico. *En el comportamiento estético, el sujeto experimenta la adquisición del sentido del mundo* (Jauss, 1972. Pág. 15)

Por lo tanto la *estética de la recepción* redime el valor del pasado e indaga sobre su pertinencia en nuestra época. El valor actual del texto cuando se ubica la obra de arte en un determinado momento histórico de recepción. La variedad histórica de las interpretaciones conforma un proceso diacrónico que facilita la comprensión del sentido de la obra y que por ende debe de ser estudiado para reconocer el valor total de la obra. Habría que rescatar el *horizonte de expectativas* de cada uno de los periodos y las diferentes lecturas de las obras

clásicas en cada época para poder conciliar las distintas interpretaciones, pues es de reconocer que cada una de ellas puede ser diferente y sin embargo se complementan unas con otras.

Desde el punto de vista de la recepción, la experiencia estética se distingue de otras funciones del mundo de la vida por su peculiar temporalidad: hace ver las cosas de nuevo y proporciona mediante esta función descubridora el goce de un presente y más pleno; conduce a otros mundos de fantasía suprime en el tiempo la constricción del tiempo; anticipa experiencias futuras y abre así el campo de juego de acciones posibles; permite reconocerlo pasado por lo reprimido conservando de este modo el tiempo perdido. (Irerarity, 1972 pg. 17)

La genuina función del arte es más bien articular formas de percepción de la cotidianidad y representar imaginativamente posibles reacciones frente a este mundo. Esas representaciones necesitan un distanciamiento frente al cómo se descubre la realidad, pues en caso contrario no podrían surgir ni ser percibidas. Y el mundo actual necesita de tales formas de distanciamiento para liberarse de la estrechez de su propia imagen.

El propósito es pues centrar el estudio en el consumidor literario, uno de los mayores esfuerzos que se ha presentado en los últimos años es precisamente el de valorar la obra no solamente desde el lado de la producción, sino también desde su recepción, desde esta lógica la literatura es producción, intercambio y recepción de textos, pero está adquiere vitalidad y movimiento pues su lugar de recepción difiere del punto de elaboración y esto afecta los propósitos que se traza un artista, una obra de arte desborda entonces los propósitos de un autor y se distancia de su objetivo primigenio, sin querer decir esto, que la obra mute, que sus letras sean espejismos vivientes siempre cambiantes, por el contrario, la forma va a permanecer rigurosa, sellada si se quiere y sin embargo ese hermetismo puede producir efectos impensados en los espectadores, las múltiples vivencialidades van a dotar de nuevos sentidos a el enfrentamiento con la obra. *Las obras de arte no nos sacan del mundo de nuestras experiencias ni nos liberan de él: nos dan la libertad de comportarnos experiencialmente con nuestras experiencias. La experiencia estética proporciona un espacio de juego frente a la propia experiencia.* (Irerarity, 1972 pg. 17)

Es en este sentido es que consideramos que las producciones distópicas tienen la potencialidad de resinificar la comprensión del entorno en el que se desarrollan, lo que consideramos literatura distópica puede convertirse en realidad, su interpretación se constituye en defensa que intenta evitar ese futuro plagado de caos. La historia de una novela permanece intacta a través de los años, en el caso de *Fahrenheit 451* es innegable para cualquier lector que un Bombero se dedica ya no a apagar incendios sino a buscar libros para

quemarlos, “Es un buen trabajo. El lunes quema a Millay, el miércoles a Whitman, el viernes a Faulkner, conviértelos en ceniza y, luego, quema las cenizas. Este es nuestro lema oficial” (Bradbury, 1973, Pág. 20), sin embargo la verdadera potencialidad de esta narrativa trasciende su historia y permite que la recepción de la misma sea dispar y se reinventen las intenciones del autor por las impresiones y subjetividades de cada lector. El ejemplo más esclarecedor para demostrar cómo un texto se moviliza a través del tiempo y revitaliza sus posibles significaciones en un entorno es el cuento *Pierre Menard autor del Quijote* en donde Jorge Luis Borges nos muestra en paralelo un fragmento del Quijote escrito por Cervantes y otro fragmento idéntico escrito por Pierre Menard, no quiere esto acusar en ningún momento a el último de plagio sino que en evidencia nos muestra un texto que ahora tiene una interpretación subjetiva que reconoce una posición histórica diferente.

Es con esa interacción entre producción y recepción que se da el intercambio continuo, entre experiencia pasada y experiencia presente, no nos bañamos dos veces en el mismo río anunciaba Demócrito pues las aguas del río corren y un vez que volvemos a entrar ya el líquido que nos bañó no es el mismo, de la misma forma las experiencialidades y el mismo contexto en el que valoremos una obra va a ser distinto siempre, cámbiate y nosotros ya tampoco seremos los mismos, ni el río ni nosotros somos los mismos. La renovada percepción de las cosas hace que el lector tenga una experiencia distinta al enfrentarse con la obra.

Aunque la *recepción estética* se nos presenta como un modelo comunicativo con sus orígenes afincados en el estructuralismo ruso hay que entender que la interpretación que aquí se manifiesta exige más bien que el intérprete logre controlar su aproximación subjetiva de la obra, al reconocer el *horizonte límite* de su posición histórica.

En otras palabras el receptor debe poder partir de la integralidad que genera su propia percepción de la obra y todos aquellas sentidos de que dota la historicidad y su contexto a la obra, el *horizonte límite* es el punto de encuentro entre estos dos torrentes que asignan a la obra significación, la pugna entre momento histórico y experiencialidad se convierten así en unidad que ponen límite a la interpretación de la obra pues no se podrá gozar sensiblemente por fuera de estas dos corrientes.

Como hemos visto para la *Teoría de la Recepción*, el escritor es visto como lector en primera instancia, lector de literatura, de la sociedad, de su vida, de su época y de la cultura, heredada y en vía de transformación. Este es su horizonte límite, que él imita o modifica. El escritor (autor real) concibe su obra frente a las normas del canon literario y a una ideología colectiva, consciente o inconscientemente. Pero tanto él como el crítico y el historiador (todos vistos

como lectores) no son pasivos ante lo que los rodea, sino que son creadores de historia; reconstruyen las obras del pasado, las categorías de la literatura.

Es necesario entender que la obra no se agota en una sola interpretación válida, sino que realmente la pluralidad de diálogos que pueden emerger de ella están sujetos a tantos espectadores como tenga la obra. El papel que se le asigna al lector es primordial; emisor, destinatario y contexto son indispensables. El lector como principio activo forma parte sustancial del efecto generativo de la comunicación literaria. Un texto tal como aparece en la superficie es como una cadena de artificios que el lector debe actualizar. El valor de una obra literaria no reside sólo en su aspecto intrínseco, sino que es más bien producto de su lectura, el valor otorgado a la obra radica en el hecho de una historicidad construida por sus espectadores, el gusto de la obra producida, que han impuesto su renombre y asegurado su transmisión, su conservación, su vida ulterior.

A pesar de esto es imposible señalar un momento de goce estético dentro de la obra, cada quien asume su experiencia para aprender algo de sí mismo y del mundo, además de estremecerse o deleitarse, del encuentro logrado con el arte nadie vuelve sin alguna ganancia. La literatura en nuestro caso, aviva nuestras realidades y nuestras relaciones con el mundo. En este sentido sería imposible señalar que el goce estético se alcanza tras leer la página X o Y de un libro, pues los sujetos se experimentan como individuos de experiencia y alcanzan mayor o menor grado de disfrute.

Con la Estética de Jauss, la literatura se considera como un fenómeno pensado para el lector, pese a que la recepción ha estado presente en casi toda la teoría literaria del siglo XX. No se trata de un cambio de paradigma, sino más bien de una traslación del énfasis hacia un aspecto concreto, un rescate de la presencia del lector, del cual depende la existencia misma de la obra literaria.

Hans Robert Jauss considera que no debe existir la clásica oposición entre la actitud de goce a través del arte y la reflexión científica, histórica o teórica sobre la *experiencia estética*.

La actitud de goce, que desencadena y posibilita el arte, es la experiencia estética primordial; no puede ser excluida, sino que ha de convertirse de nuevo en objeto de reflexión teórica, si actualmente es importante para nosotros justificar ante sus detractores la función social del arte y de la ciencia a su servicio, tanto frente a los intelectuales, como frente a los iletrados. (Jauss, 1972. Pág. 31)

La obra literaria es un objeto estético en el que se pueden hallar las pisadas frescas e itinerantes del lector, quien en su trasegar curioso y disciplinado ha sobrepasado el carácter

meramente artístico del texto literario, dotándolo de una especial viveza en el proceso de su lectura. Texto y lector convergen en la configuración de la obra literaria, pues a partir de la relación dialógica (circulo Hermenéutico) que se sucede entre estos dos, es que dicha obra adquiere su carácter estético, cobrando sentido y actualidad.

Los postulados y categorías propuestas por la estética de la recepción, son una reflexión metodológica que centra su estudio en el papel co-creativo que desempeña el lector en el proceso de recepción y constitución del texto literario.

La estética de la recepción estudia los fenómenos que se producen en el encuentro del texto con el receptor, razón por la cual analiza el efecto que genera una obra literaria en un lector; la situación comunicativa que se establece a partir de dicho efecto; la manera cómo, en el marco de un "movimiento histórico", el lector "actualiza" de manera siempre diferente la obra literaria; y, por último, la forma en que un texto literario se va convirtiendo en el proceso de su recepción en objeto estético, es decir, en obra literaria.

2.3. El proceso de lectura

Sería preciso aclarar que se entiende por proceso de lectura un fenómeno en el cual el lector, a partir de un acto de conciencia, configura la realidad del texto compuesta por los efectos y reacciones producidas por la lectura; dicho proceso posee un carácter virtual, pues no se reduce meramente a la reproducción de la realidad dada por el texto o a las disposiciones efectuadas por el lector, sino que, por el contrario, a partir de la convergencia de estos dos momentos de la relación texto-lector, configura un nuevo objeto estético que ocupa el lugar de la obra literaria. En un primer momento el lector se acerca al texto literario con ciertas expectativas, con ciertas ilusiones que ha construido a partir de su experiencia como sujeto social y como lector de obras literarias, las cuales constituyen, por decirlo de algún modo, su apuesta inicial en el proceso de lectura. En algunas ocasiones dichas expectativas chocan con los horizontes que constituyen la realidad material del texto, pues reaccionan a los nuevos objetos y realidades que éste continuamente le proporciona, razón por la cual se van modificando y transformando en el transcurso de la lectura. En consecuencia, el proceso de lectura configura un fenómeno en el que se mezclan sin cesar las esperas modificadas y los recuerdos transformados.

Cuando en el proceso de lectura el texto literario provoca un efecto estético en el lector, configura a su vez el espacio propicio para la constitución de una experiencia estética, a partir de la cual se pueda entrar a dialogar con los espacios y/o elementos de comunicación literaria

que se presentan en la lectura. En este orden de ideas sería preciso ejemplificar la función que cumple, en el proceso de lectura, cada una de las actitudes que se movilizan en la experiencia estética (tanto su función productiva, la receptiva y la comunicativa) con el fin de observar la forma en que el texto literario provoca dicha experiencia y las posturas que asume el lector en el proceso de constitución de la obra. En uno de sus capítulos, el texto *Memorias Póstumas* de Blas Cubas (1982) nos dice expresamente que:

El libro es enfadoso, huele a sepulcro, muestra rigidez calavérica; defecto grave, y además ínfimo, porque el mayor defecto de este libro eres tú, lector. Tienes prisa de envejecer, y el libro camina lentamente; amas la narración directa y densa, el estilo regular y fluido, y este libro y mi estilo son como los ebrios, se balancean a derecha e izquierda, andan y se detienen, rezongan, gritan, ríen a carcajadas, amenazan al cielo, resbalan y caen..." (Cubas, 1982, p. 167)

A partir de éste fragmento podemos observar que la función del lector no se reduce tan sólo al goce pasivo y placentero del texto, sino que, por el contrario, el texto provoca al lector de manera tal que éste se siente afectado y transformado en su lectura, es decir, su recepción se modifica y se renueva, razón por la cual empieza a concretar esos lugares vacíos que contiene el texto a través del acto creativo de su conciencia imaginativa, produciendo, de esta manera, un objeto estético y virtual que ocupa el lugar de la obra literaria, todo esto bajo el espacio comunicativo que se genera entre texto y lector en el proceso de lectura.

Para terminar, se podría decir que es el texto literario o texto de ficción, es quien ofrece unos espacios o elementos de juego al lector, a partir de los cuales este último entra a interactuar en el plano de la comunicación literaria. Dichos espacios se presentan en el proceso de lectura y provocan, a su vez, la constitución de una experiencia estética en la conciencia del lector, a partir de la cual se concibe y configura el campo de realización de la obra literaria. De este modo, para ser catalogado como literario, un texto debe reunir una función comunicativa particular, que impone a los usuarios normas especiales de funcionamiento y, por tanto, de lectura. De allí que la plasticidad del texto puede ser entendida en un doble aspecto: o bien en sentido literal cuando se realizan descripciones que surgen al interior del texto mismo y la palabra es empleada para evocar esos referentes, tal como se dan en la realidad; o bien en el sentido que da curso a la imaginación del lector y que lo conduce a encontrar la exégesis de el texto de acuerdo con sus posibilidades de comprensión, interpretación y de libre asociación. En consecuencia, texto y lector hacen parte de una relación de colaboración mutua, en la que ninguno de lo dos puede ignorar la función del otro en el proceso de constitución de la

experiencia estética, pues desconocerían, de esta manera, el carácter mismo de su propia realización.

Refiriéndose a la lectura crítica Fabio Jurado (2016) profesor de la universidad nacional dice en una conferencia que hay un interés enorme por profundizar en torno a lo que se llama la lectura crítica, ya no se habla tanto de la lectura de manera general sino que se ve como una prioridad formar lectores críticos, hay que considerar formar ciudadanos críticos. Es decir que al lograr fortalecer modos críticos de abordar los textos orales, escritos y audiovisuales se logra orientar la formación de ciudadanos críticos, un ciudadano crítico es el ciudadano democrático, el ciudadano crítico es el que puede escuchar al otro que le replica, lo contradice, que lo objeta y que por lo tanto puede construir interacción porque no es posible que haya democracia sin diferencia, sin otredad, sin contradictor. Se requiere del contradictor para que el pensamiento actúe como tal. El pensamiento interior es en sí dialógico y precisamente el dialogismo es lo que se vincula con la lectura crítica, consiste en saber reconocer las múltiples voces que hablan en el fondo de los discursos que están representados en los textos escritos, sobre todos los escritos son los que más propician el desarrollo del pensamiento crítico por esa exigencia de abstracción

En la medida en que logramos descubrir las voces que se solapan, que están encubiertas que están implícitas en los textos que leemos, es allí donde podemos considerar que la lectura alcanza su fin fuerte. Al descubrir cómo hacen los textos para conducir al lector a ciertos lugares estamos ya ubicando a el lector crítico, es decir un el lector que no se deja manipular por la voz del texto sino que al contrario neutraliza una voz que lo quiere llevar a un lugar, cuando descubre como es llevado a ese lugar tenemos al lector crítico y por supuesto también aparece el universo de las ideologías de las valoraciones culturales, el lector crítico que toma distancia de lo que está representado en el texto para dialogar con el texto.

2.4. De la percepción de los textos

La actitud de goce estético despierta todo el potencial de conciencia imaginativa del lector y lo libera de este modo de su cotidianidad y le capacita tener una experiencia estética. Tres son las categorías con que se han relacionado ese placer estético que produce la recepción de la obra de arte; los rescata Jauss de la tradición estética (Aristóteles y Platón) para intentar perfilar una historia del placer estético: poeisis, aisthesis y catharsis.

“La experiencia estética, la actitud posibilitada por el arte, no es otra cosa que el goce de lo bello... Con el fin de elaborar una síntesis de sus prestaciones, analizaremos ahora tres

conceptos fundamentales de la tradición estética. *poiesis*, *aisthesis* y *catharsis*. *Poiesis*, entendida como «capacidad poiética», designa la experiencia estética fundamental de que el hombre, mediante la producción de arte, puede satisfacer su necesidad universal de encontrarse en el mundo como en casa, privando al mundo exterior de su esquivada extrañeza haciéndolo obra propia, y obteniendo en esta actividad un saber que se distingue tanto del conocimiento conceptual de la ciencia como de la praxis instrumental del oficio mecánico.

Aisthesis designa la experiencia estética fundamental de que una obra de arte puede renovar la percepción de las cosas, embotada por la costumbre, de donde se sigue que el conocimiento intuitivo, en virtud de la *aisthesis*, se opone de nuevo con pleno derecho a la tradicional primacía del conocimiento conceptual.

Finalmente, *catharsis* designa la experiencia estética fundamental de que el contemplador, en la recepción del arte, puede ser liberado de la parcialidad de los intereses vitales prácticos mediante la satisfacción estética y ser conducido asimismo hacia una identificación comunicativa u orientadora de la acción.” (Jauss, 1972, Pág. 42)

Poiesis, es entendida aquí como la capacidad que un lector tiene al acercarse a una obra e interpretarla como si la fuera cocreador de la misma, *Aisthesis* que otorga a la experiencia estética del lector un llamamiento producido por una obra de arte ya que renueva al lector la percepción de su realidad, finalmente, *Catharsis* que da nombre a la *experiencia estética* del lector contemplador, en la recepción de la obra de arte, explicando a su vez la función comunicativa de la experiencia estética..

La liberación por medio de la experiencia estética puede efectuarse en tres planos: para la conciencia productiva, al engendrar el mundo como su propia obra; para la conciencia receptiva, al aprovechar la posibilidad de percibir el mundo de otra manera, y finalmente -- y de este modo la subjetividad se abre a la experiencia intersubjetiva--, al aprobar un juicio exigido por la obra o en la identificación con las normas de acción trazadas y que ulteriormente habrá que determinar" (Jauss, 1972, Pág. 41)

2.5. Lo receptivo: *Aisthesis*

La *aisthesis* o *percepción estética* es aquella posibilidad que tiene el ser para implicarse en un proceso consiente de recepción. Es decir, que se genera un proceso en el cual el sujeto recibe un texto e intenta decodificar su sentido como interprete de una obra de arte; para el

interés particular de este escrito, se hablará del lector, ya que la utilidad investigativa se centra en la lectura de textos distópicos.

La *aisthesis* esconde una correspondencia entre obra y receptor, en donde este último al enfrentarse a la obra realiza un ejercicio de hermenéusis. Dicho de otra forma, el sujeto espectador es el encargado de interpretar la obra, de descubrir lo que ella presenta, además de desentrañar lo que aparece de manera subrepticia en ella, lo que con una simple mirada no se puede apreciar. Con este ejercicio de la estética se logra un descubrimiento, en el cual aquel que recibe la obra es el fundamental partícipe que logra una experiencia no solo a través de la imaginación sino también a través de los sentidos mediante la contemplación de lo bello; queda claro que esta contemplación no se agota en el mero disfrute de lo bello con el propósito de satisfacción momentánea de lo sensible y un deleite superficial. Es verdad que el goce posibilita una experiencia de los sentidos, es decir la experiencia estética primigenia, pero hacemos énfasis que hay que superar esta dinámica y es necesario alcanzar el ejercicio reflexivo que brinda además la posibilidad de otro goce en este caso más intelectual.

La reflexividad es un espacio en el que el sujeto se encuentra ante un camino que se bifurca, por un lado la forma propia de asumir el mundo que lo rodea y por otro la ajena. En otras palabras, recurre en esta contingencia a una relación dialógica en la que interactúan lo que él piensa y todo aquello que ha expuesto un autor de una obra artística, ese punto de vista de un otro es interpretado y revalorado tras una lectura y por lo tanto le permite al que recibe la obra renovar o enriquecer su percepción. Por tanto, podemos concluir que la *aisthesis* termina conciliando dos maneras de reconocer la realidad y permite al receptor descubrir todo aquello que aparece contenido implícitamente en un texto.

Por otra parte, es vital entender que ningún hombre se relaciona con los textos que lo rodean de igual manera que otro, pues las implicaciones históricas que lo circundan son diferentes para todos. Esto nos permite aseverar que un texto puede tener infinitas interpretaciones, dependiendo de las condiciones históricas en las que sea leído, en un sentido más concreto, *la aisthesis revela que la percepción sensorial del hombre no es una constante antropológica, sino que es históricamente mutable* (Jauss, 1986, Pág. 120)

El inicio de esa conversación entre obra y receptor no tiene un destino planeado, un trasegar e intercambio preestablecido por el contrario los efectos en esta relación comunicativa son indescifrables, hay tantas posibilidades interpretativas como lectores haya para un texto, los exploramos con diferentes intencionalidades que están sujetas también al contexto en que se expresa la obra y al cual pertenecemos nosotros pues es innegable que este modifica lo que reconocemos como realidad y limita la forma como reconocemos el mundo.

Aclaremos que para que un sujeto alcance la experiencia primaria de la aisthesis no debe contar con grandes conocimientos o gozar de un alto nivel de erudición, tan solo basta con que se acerque a una obra estética, en nuestro caso literaria y que se permita examinar otra posibilidad de reconocer el mundo, que se de la oportunidad de desprenderse de todo aquello que cree saber y hace parte de su cotidianidad, *Entonces la percepción estética no exigirá ninguna capacidad especial de intuición sino que nuestra mirada a través de arte, se libere de sus orientaciones previas, de lo que llamamos hábitos* (Jauss, 2002, Pág. 66)

2.6. Polivalencia entre obra, autor, y lector: “*Catharsis*”

Teniendo como punto de partida lo entendido en el anterior numeral del proceso que implica la experiencia, se hace énfasis aquí en la experiencia intersubjetiva: catarsis. Es esta la posibilidad que tiene un lector o receptor de entablar un dialogo con el autor, esta relación se establece por supuesto mediada por un producto artístico. En esta comunicación asincrónica el receptor es seducido por imágenes hermosas o horrorosas y las sensaciones que despierta en él son producto de la contemplación y abstracción. En esta percepción emotiva de la obra se producen diversas reacciones que afectan directamente al espectador llevándolo incluso a cambiar sus convicciones, la disparidad con el autor o la aceptación de sus ideas.

Es en este sentido que la *catharsis* como experiencia estética, puede tener dos caminos: en primer lugar el papel conferido al espectador, que desde la apreciación de la obra y la relación que establece con ella puede llegar a gozar, vivenciar sus propias emociones y remplazar o ratificar sus convicciones. La segunda posibilidad de la experiencia cathartica, se da cuando un sujeto creador produce una obra artística. Es en ese momento Poiético donde el autor se libera de su experiencialidad para convertirla en producción, en ella expresa aquellas conexiones sensibles que emergen de su interior. Se desembaraza de lo que él considera es importante mostrarle a la humanidad o simplemente siente placer de exteriorizar eso que él considera bello. Es de esta forma en que todas las recepciones posteriores a este intento se suman para exteriorizar una percepción propia del mundo que le liberan y se convierte ese producto artístico en huella imperecedera de su paso por el mundo, de la percepción de un hombre dentro de una época y por tanto de una construcción ideológica que un receptor podrá apreciar.

En este trabajo destacamos las dos posibilidades anteriormente nombradas pues luego de la contemplación de la obra estética se da invariablemente un proceso en el cual el receptor resignifica la obra y por tanto da vida a una nueva obra. La propuesta es que los posibles

usuarios del museo de distopía puedan expresar esas reconstrucciones hechas a través de la contemplación y puedan analizar si el futuro que nos aguarda es cercano a las posibilidades dibujadas por *Fahrenheit 451* o alguno de los textos que se encuentran en los pasillos virtuales de este espacio.

Es preciso aclarar que en este intento es imposible identificar o aseverar si un sujeto tiene apropiada o inapropiada experiencia estética o relación con la obra artística, se debe tener en cuenta que los efectos producidos pueden variar en cada uno de los lectores.

En este sentido Jauss (1974), nos muestra tres posibilidades frecuentes a partir de las cuales se puede hablar de esta experiencia estética: autosatisfacción, placer liberador y la capacidad de las emociones para dar convicción al discurso. En la convergencia de estas tres posibilidades se da lo que consideramos catarsis, que es el placer en la propia emotividad, evocado por la contemplación ya sea de un texto en prosa o en verso y que nos puede llevar a cambiar de ánimo o a establecer un nuevo criterio.

Este es el trípode de pilares que sustenta la experiencia catártica. Podemos gozar, sentir placer de las obras producidas por otro, además podemos disfrutar también del placer de crear elementos artísticos, en este sentido podríamos decir que podemos disfrutar la experiencia de goce estético de otro. Además podemos establecer una identificación con la obra, sentirnos implicados por la misma obra desde la aceptación o el rechazo de las ideas contenidas en ella. Por último pero no menos importante tenemos el tercer elemento de este grupo catártico que se relaciona con la función social, en este sentido es que un receptor puede llegar a asumir determinadas conductas o ideologías percibidas en la obra. Estas inciden de manera directa en su posterior relación con el mundo, en su forma de actuar y en sus preceptos morales; puede por lo tanto reafirmar posiciones anteriores o modificar su visión frente a lo que percibe como realidad. Por lo tanto al interactuar con una obra estética intervienen el goce, la identificación y la reflexión logran estas una vivencia intersubjetiva y estas es la catharsis.

2.7. La lectura como producción “poiesis”

Por ultimo tenemos a la poiesis; esta es la habilidad que tiene la humanidad para crear una obra de arte. En este momento estético el artista ocupa un rol indispensable, pues es él quien evoca toda su capacidad creativa reuniendo sus vivencialidades y logra transformarlas en producción estética. Queda manifiesto que esto no solo lo libera anímicamente sino que además le proporciona placer pues logra engendrar su realidad como obra de arte y encuentra satisfacción en dicho acto.

Esta capacidad artística de dar vida a obras de arte es una inevitable necesidad del ser. Cada ser humano toma los elementos que le son dados del exterior para luego ordenarlos y reconstruirlos en su interior a través de un proceso de interpretación. Se puede decir entonces que la poiesis cierra y abre al mismo tiempo el círculo hermenéutico pues posibilita la comprensión del mundo y concibe uno nuevo presentado por la obra de arte.

En este momento de producción estética el artista tiene la licencia de hacer lo que le parezca, de explorar su libertad, no tiene un límite o alguna regla que lo cohibir o un derrotero que deba seguir para su consecución, no hay pautas a seguir. Muy contrario a esto está provisto de posibilidad la forma que mejor le parezca para expresar lo que yace en su interior, esta libertad lo aleja de una fabricación mercantil que lo obligue a una preparación técnica. En este sentido citamos a Jauss:

“Mediante la producción de arte, puede satisfacer la necesidad universal de encontrarse en el mundo como en casa, privando al mundo exterior de su esquivada extrañeza, haciéndolo obra propia, y obteniendo en su actividad un saber que se distingue tanto del conocimiento conceptual de la ciencia como como de la praxis instrumental del oficio del mecánico” (Jauss 2002 p. 42).

3.0. DISTOPÍAS, FICCIONANDO EL FUTURO QUE NOS AGUARDA.

Antes de comenzar a explorar este tema es vital tener una definición clara de lo que sería la distinción de Utopías y Distopías. Pero es difícil de precisar las definiciones exactas de estas dos palabras.

3.1. UTOPIÍA

Utopía ha sido, habitualmente, un mundo imaginario en que se refleja un patrón de organización social ideal en el que reina la equidad y el bienestar para todos. Este mundo es una alegoría crítica a la sociedad y a las desigualdades derivadas de su ordenación, por este motivo suele comunicar una aspiración que se muestra de forma figurada en el momento de su enunciación.

Específicamente la utopía, es una expresión que significa un lugar ideal que se busca constantemente. Además simboliza los anhelos y los sueños alcanzados de la gente, en una sociedad hipotéticamente perfecta aunque una vida de estas características tienden a ofrecer a la larga, algo fuera de sus propios objetivos o de su alcance. Los autores de poéticas utópicas encarnan las sociedades similares a las suyas, pero mejor organizados. También ofrecen un plan detallado de cómo podemos instituir una sociedad tal y como se vaya a ejecutar. Todas las ficciones utopías se hacen codiciadas en la medida en que ofrece un icono de un tipo de mundo ideal en el que el todo tipo de problema social actual no existe, presidiendo entonces un completo bienestar para todos. Estas imágenes están bañadas constantemente de un vínculo de bondad optimista.

La expresión fue tomada de Tomás Moro en su libro *Utopía*, publicado en 1551, donde se describe una sociedad ideal basada en principios como: el equilibrio, la prosperidad económica y política, y donde la pobreza, inequidad y miseria fueron suprimidas. La Utopía de Moro se inspira en la *República* de Platón, que se considera la primera novela utópica.

La idea de la utopía, incluso en la ficción literaria, es mucho más antigua, ya que existen vestigios del término en el “Timeo” de Platón, donde narra la existencia de unos seres llamados Atlantes, grandes científicos y pensadores, poseedores de gran tecnología, que son habitantes de la isla llamada Atlántida. Este es descrito como un lugar ideal, donde la enfermedad, la injusticia, la pobreza entre otros males que aquejan desde siempre a la humanidad ya no existen.

Una idea similar se produce también en los mitos creacionistas y las leyendas en todo el mundo, que describen un paraíso terrenal. En la obra de Moro, Utopía era una isla imaginaria que reunía la mayor perfección en sus aspectos sociales, morales y políticos. Así, puesto de manera muy sencilla, el término utopía es cualquier lugar o estado de perfección ideal. Sin embargo, también podemos considerar la utopía como algo más que un concepto, un género literario, lo mismo que la distopía como veremos más adelante.

Los escritores en ocasiones plasman en sus obras perspectivas optimistas y pesimistas sobre la vida, podríamos afirmar que los relatos que reflejan visiones optimistas del mundo los podría denominar narrativas utópicas y las voces que reflejan matices pesimistas del mundo podrían denominarse narraciones distópicas. Las Distopías desafía el supuesto donde lo utópico es visto de la perfección humana y niega la posibilidad de sociedades perfectas. La distopía utiliza la representación de un futuro en caos y describe en forma de predicción, lo que ocurrirá si ciertas directrices actuales continúan. Al igual que las utopías, las distopías sugieren la posibilidad de cambiar la sociedad, pero, a diferencia de las utopías, que plantean en su narrativa la solución textual, las distopías a través de la crisis no ofrecen ninguna solución esperanzadora y requieren a un lector consciente de su rol de participación social para dilucidar algún tipo de respuesta.

Las historias utópicas se suele fijar en lugares aislado y la gente vive allí de acuerdo con las iniciaciones de ese lugar. Hay una clase dominante que dicta y promulga el orden, que a menudo se considera como hipotética hacia los fines sociales y establece una sociedad que casi ha alcanzado la perfección. Tanto las narraciones utópicas y distópicas se establecen en el futuro y cuentan con los mismos elementos figurados, pero en diferentes connotaciones, por ejemplo, la ciencia y la tecnología avanzada. En las historias utópicas se instaure la idea que la ciencia y la tecnología se utilizan para mejorar las condiciones de vida humana, como la ausencia de enfermedad, muerte y dolor. Pero por otro lado en las historias distópicas, la tecnología y la ciencia es sólo accesible para grupo en el poder o dominantes, que hacen uso de estas con el fin de mejorar sus técnicas de control y opresión. Una muestra de esta matiz narrativo es el uso que le da Bradbury a los elementos de ciencia y tecnología en su novela *Fahrenheit 451*, ya que utiliza en la trama de su distopía, la aparición de un canino mecánico usado por el gobierno para cazar y matar a humanos fugitivos, o el consumo legal de píldoras que mantienen tranquila y relajada la población, para que esta no luche frente a la realidad impuesta.

Es importante recalcar, que no siempre la utopía es una búsqueda constante de ideales de perfección, pues en ocasiones esta perfección es tal, que oprime y coarta la libertad individual

del hombre, es algo que relaciona irónicamente Aldous Huxley en su obra “Un mundo feliz” (1932). En esta ficción se nos muestra cómo en principio la obra tiene un tinte utópico, ya que en la tierra es erradicada la confrontación bélica y la pobreza y todos sus habitantes son constantemente felices. Sin embargo, la ficción tiende a inclinar su balanza hacia el ideal distópico, ya las anteriores victorias se han alcanzado tras perder muchas otras: la intimidad, el poder elegir, la familia, la diversidad cultural, el arte, el pensamiento crítico etc.

Finalmente el escritor latinoamericano Eduardo Galeano también plantea lo inaccesible de un planteamiento utópico en nuestra sociedad y lo resume de mejor manera en su poema “Utopía”. Aquí un fragmento:

La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar.

3.2. DISTOPÍA

Distopía es el antónimo de utopía, por lo que la simple definición de la palabra sería lo contrario de la utopía es decir, un lugar o estado lejos de la perfección ideal. Sin embargo, esto está lejos de una definición y es demasiado vaga. La palabra denota generalmente una sociedad hipotética que es significativamente peor que la nuestra, son casi proyecciones o imágenes de la sociedad futura, apuntando con temor en la forma en que el mundo se supone que va hacia su fin y clama por un inaplazable cambio de dirección.

Las guerras mundiales ahondaron el fracaso de los grandes mitos de la modernidad como lo son la edificación de un individuo nuevo y la creación de un mundo justo y mejor para todos. Es entonces cuando surge en el mundo nuevas voces narrativas que mostraron a los lectores universos distópicos, para vislumbrar las crisis y los desastres que el ser humano que con su afán codicioso de riquezas, poder y destrucción es capaz de concebir.

Distopía es el concepto más generalmente usado para referirse a una sociedad ficticia (a menudo en un futuro próximo) en donde se toman las tendencias políticas, culturales y sociales actuales, a los extremos de opresión e injusticia en la literatura, también conocida como literatura de anticipación.

En este punto es necesario aclarar que la distopía no es realmente una ficción narrada a través de sucesos enmarcados en un mañana, sino que en ocasiones, estas narraciones ocurren en nuestra sociedad actual. Los escritores de corte distópico se encargan de volver su narración una alegórica de la realidad. Un escritor de este tipo no tiene que tratar de presentar una visión realista de la sociedad, de hecho, su ideal tiende a deformar y exagerar ideas en

sus novelas , que en ocasiones resultan ser tan paradójicas , que nosotros como lectores no admitimos que estos sucesos realmente acontecen en nuestra sociedad actual.

La ficción distópica representa a un futuro en el que la humanidad ha caído en decadencia y ruina, y donde la vida y la naturaleza se imprudentemente explotados y destruidos. El mensaje general de las historias distópicas es uno, el de advertencia y la desconfianza en la humanidad. Distopías critican las tendencias actuales a través de una exageración de sus consecuencias.

Se cita a menudo a tres obras que serían las precursoras del género novela distópica en la literatura; George Orwell *1984* (1948), relata desde una visión apocalíptica, un mundo totalitario del futuro, en el que la fuerza terrorista mantiene el orden. Aldous Huxley *Un mundo feliz* (1932) retrata las representaciones de una fe ciega en la idea de progreso social y tecnológico a través de uso frecuente de la ironía. Y finalmente pero no menos importante Ray Bradbury *Fahrenheit 451* (1953) que enfatiza la obra desde orden social tecnócrata, mantenido a través de la opresión y el control y por la anulación completa del individuo.

Todos estos autores imaginan una población distraída por la búsqueda de elementos efímeros de consumo, alejados de las problemáticas reales, que tiene el efecto de crear individuos políticamente dóciles, y temerosos ante la existencia de un confrontamiento bélico. Huxley imagina un Estado en el que la guerra se ha erradicado con el fin de lograr la estabilidad social; Bradbury y Orwell se imaginan que la guerra ficticia que lograra el mismo efecto, al mantener la población con el temor de un ataque constante del enemigo .La guerra mantiene la situación actual, ya que le da validez a sus actos y cualquier cambio de esta situación de temor o desconfianza por parte de la población puede derribar la estructura organizacional de esos estados.

En la sociedad ficcionada en *Fahrenheit 451*, se plantea un mundo que vive sin libros, porque el gobierno argumentaba que los libros causaban infelicidad y diferencia entre los ciudadanos, por eso los quemaban. El ideal del gobierno era vivir en un mundo sin libros. Al respecto Eduardo Galeano plantea en su texto, “el libro de los abrazos “una frase que relaciona esta narrativa con nuestra realidad “A los libros, ya no es necesario que los prohíba la policía: los prohíbe el precio.” La mayoría de la población nunca fue consciente de su condición dócil para ver las cosas, y por ende acataban cualquier disposición de sus superiores, alimentando así el poder y el control de las hegemonías del poder. Como ésta ficción, no dista mucho de nuestra realidad, al contrario, es un vaticinio de eventos futuros podemos darle el carácter distópico.

Este tipo de ficción busca maneras de entender hacia dónde nos dirigimos, para comparar las ventajas y desventajas de nuestras decisiones y recordar el enorme impacto que tenemos en nuestro mundo y nuestro futuro. Tal vez sea el deseo de entender nuestro presente y cambiarlo, que nos permite imaginarnos dichos futuros. Tal vez sea simplemente nuestro amor por el otro mundo de la ficción que nos atrae hacia utopías y distopías. Pero, independientemente, son las visiones más impresionantes que creamos, y como tales, ellos siempre nos atraigan y nos libere con un conocimiento más profundo de nosotros mismos.

Existen temáticas diversas, con las cuales los escritores han intentado retratar el fenómeno distópico desde un horizonte y perspectiva más amplia. Un universo futuro imaginado por el escritor, en el que el control social opresivo y la ilusión de una sociedad perfecta se mantienen a través de la empresa gubernamental y el control totalitario.

La mayoría de las obras distópicas presentan un mundo en el que el control social opresivo y la ilusión de una sociedad perfecta se mantiene a través de uno o más de los siguientes tipos de control: como el control corporativo, donde grandes corporaciones toman el control de la población a través de productos, de publicidad y los medios de comunicación. Se encuentra también el control burocrático, donde la sociedad está controlada por una casta superior que a través del terror, la domesticación mental, la raza y leyes que los amparan, controlan a la ciudadanía. Existe también el control tecnológico, donde la sociedad está controlada por un conjunto de técnicas manipuladoras a través ordenadores, robots y por medios científicos y tecnológicos.

Posteriormente encontramos el control ideológico donde el conglomerado está subyugado por fanáticos, ideólogos o religiosos, que ayudados por el poder de sus seguidores a menudo cumplen su cometido a través de una dictadura o la figura de líder.

Para concluir es válido resaltar que existen en la actualidad gobiernos que asimilan lógicas de poder totalitaristas, como lo hace la novela de Bradbury, donde sus líderes han tomado el control de los límites del actuar de los ciudadanos y las sociedades parecen tan limitadas en sus posicionamiento crítico y tan adecuadas a los fines de sumisión, que es un milagro que las sociedades pueden funcionar bajo sólo una dirección. Por esta razón la utopía de una persona puede ser la distopía de otra persona, y viceversa. Funciona en ambos sentidos, lo que es comodidad y confort para alguien puede ser la opresión y el yugo para otra; casi siempre existe en este tipo de narración, alguien que no se ata a las reglas preestablecidas de su sociedad, porque se da cuenta de los defectos de las organizaciones utópicas que lo amparan, por tal razón los personajes protagónicos deciden liberar a las personas porque cree que algo está terriblemente mal con la sociedad en la que vive, e Intenta guiar a las demás personajes a

reconocer los aspectos negativos del mundo distópico a través de su visión de las cosas, por lo general los demás no saben que están siendo reprimidos.

3.3. La distopía realidades históricas

En este apartado se intentará analizar la relación que existe entre el fenómeno del totalitarismo y la ficción distópica, de la mano de la politóloga judío - Alemana de la primera mitad del siglo XX Hannah Arendt, y algunos apartes de su texto “Los orígenes del totalitarismo” donde se observa este fenómeno desde el ascenso al poder de Stalin y Hitler apoyados por movimientos totalitarios (Bolchevique y Nazi) y la obra Fahrenheit 451, ya que entendemos que existe una fuerte correspondencia entre las cuestiones principales con las que Bradbury engendró ideológicamente en su obra. La obra Fahrenheit tiene un parecido a otros textos en la categoría de ficción distópica como lo son las narraciones terroríficas de Herbert George Wells o 1984 de George Orwell.

3.4. Un mundo donde la individualidad ha perdido su poder.

Queramos o no somos "animales políticos", decía Aristóteles. Por tal razón hoy en día hay que reconocer, que uno de los grandes logros que se puede atribuir a la élites es la apatía social, infundir el sentimiento de resignación y que los asuntos políticos sólo le pertenecen a lo los dirigentes, que el discurso político no permea nuestro ser, de que pase lo que pase,elijamos a quien elijamos, nada va a mejorar o va a ser diferente. Esa actitud pasiva favorece a las ideas totalitarias, ya que el silencio de la inmensa mayoría fortalece el poder absoluto. Hannah Arendt analiza este fenómeno y nos advierte, sobre la problemática de cuando el individuo se sienta indiferente ante los asuntos públicos y se encuentre en estado neutral ante la política “La sociedad competitiva y adquisitiva de la burguesía ha producido la apatía, incluso la hostilidad, hacia la vida pública no sólo, y ni siquiera primariamente, en los estratos sociales que fueron explotados y excluidos de la participación activa en la dominación del país, sino, en primer lugar, dentro de su propia clase. El largo período de falsa modestia, cuando la burguesía se contentaba con ser la clase dominante en la sociedad sin aspirar a la dominación política, que de buena gana dejaba a la aristocracia, fue seguido por la era imperialista, durante la cual la burguesía se tornó crecientemente hostil a las instituciones nacionales existentes y comenzó a reclamar el ejercicio del poder político y a organizarse para ejercerlo” (Arendt, 1998, p.259). Este tipo hombre con apatía crítica, teme a las responsabilidades y los deberes del ciudadano, perdiendo así totalmente la ambición. Desde este momento, donde el individuo deja de lado su individualidad crítica y se somete al estado,

es cuando la política interviene e incluso estipula muchos aspectos de la dinámica de nuestra sociedad, convirtiéndose así en un discurso totalitario.

La ficción no es ajena a la realidad, la ciudad en la que vive Montag (Fahrenheit 451) está siendo intervenida por la figura de un gobierno totalitario. Este fenómeno según Hannah Arendt es un “Totale Herrschaft” (dominio total) una forma de régimen en la que el gobierno mantiene el control absoluto, sin restricciones de ningún tipo, que busca dominar en conjunto, todos los aspectos de la vida de los que la integren. Es tan grande este proyecto, que sus dimensiones trascienden sus propios objetivos, en palabras de Arendt es una “introducción a la dominación del mundo”.

Creemos que visto así la literatura es un discurso que puede confrontar por medio de la imaginación al control y al poder, no sólo se debe de encasillar esta como artificio que divierte. La literatura tiene una empresa más importante. Ofrece modelos y simulaciones del mundo social a través de la abstracción de lo real, la simplificación de las cosas y la comprensión del mundo. La literatura crea una profunda experiencia de simulación de las interacciones sociales. Esta ficción facilita la comunicación y la comprensión de la información y hace que sea más convincente, logrando una forma de aprendizaje a través de la experiencia simulada de sus personajes. Por ello como lectores nos compadecemos de Mildred en Fahrenheit 451, cuando muestra una apatía y egoísmo total frente a lo que le sucede al mundo, somos críticos a la hora de enjuiciar ese tipo de conducta en nuestra sociedad.

En la obra, Montag es un bombero que a la larga posee una vida desgraciada, pues siente que él no tiene cabida en este mundo, ya que es el único que empieza a cuestionar su gobierno y otros aspectos de su aburrida vida controlada. Bradbury utiliza al protagonista como una excusa, para mostrarnos cómo un gobierno totalitario puede ser algo que aliena las mentes de los ciudadanos de tal forma, que estos no sientan la necesidad de pensar ni cuestionar el orden y las normas establecidas.

Fahrenheit 451 es una especie de advertencia futura, el mundo en que vivimos hoy en día podría convertirse en una sociedad de esta clase de características, especialmente con la forma en que actualmente se orientan los diferentes tipos de política y también como se ejerce el control y vigilancia de los ciudadanos por parte los gobiernos. Una muestra de ello es que en la obra el estamento gubernamental totalitarista prohíbe los libros de la ciudad, aplicando una dosis de terror a los ciudadanos, inculcando la ficción de que los textos eran los culpables de las guerras y los conflictos sociales del pasado. Algo similar nos muestra Hannah Arendt cuando explica que en gran parte del poder totalitario nazi fue conseguido con la ficción de la

conspiración mundial judía y la propaganda antisemita. “De estas zonas llagadas derivan las mentiras de la propaganda totalitaria los elementos de veracidad y de experiencia real que necesita para tender un puente entre la realidad y la ficción. La mera ficción sólo puede descansar en el terror, y además las ficciones mentirosas mantenidas por el terror en los regímenes totalitarios no han llegado a ser enteramente arbitrarias, aunque sean habitualmente más crudas, desvergonzadas y, por así decirlo, más originales que las de los movimientos.” (Arendt, 1998, p.289)

3.5. La lealtad total, base del control total

Supuestamente los bomberos están ahí para protegernos, pero de ¿qué? no del fuego es seguro, ya que ellos lo empiezan. Están protegiendo su sociedad de los peligrosos libros. La mayoría de las personas dentro de esta sociedad están viviendo en un mundo completamente artificial y material, por lo tanto, la mayoría de la población tiene una idea de realidad ya impuesta, y vive en un supuesto estado de confort y calma. Así que claramente vemos que en el cerebro de los bomberos tienen una idea fija y asignada desde un paradigma de Lealtad al estado, que se auto justifica desde la creencia que el mundo sería un lugar mejor sin libros y que además la quema se justifica en el hecho de que éstos son la causa de muchos problemas del pasado de su sociedad. Se advierte entonces el gusto por hacer prevalecer las normas de la sociedad "Constituía un placer especial ver las cosas consumidas, ver los objetos ennegrecidos y cambiados. Con la punta de bronce del soplete en sus puños, con aquella gigantesca serpiente escupiendo su petróleo venenoso sobre el mundo, la sangre le latía en la cabeza y sus manos eran las de un fantástico director tocando todas las sinfonías del fuego y de las llamas para destruir los guiñapos y ruinas de la Historia” (Bradbury, 1973, p.15). La cita muestra el pensamiento de Montag, el bombero protagonista del relato, que no sólo sentía una “lealtad total” ante sus superiores cuando quemaba libros sino que experimenta agrado por cumplir a cabalidad con su trabajo y que además cree que con este acto está haciendo realmente de su sociedad un lugar mejor en nombre propio y el de sus superiores.

Es claro en la obra que para el gobierno imperante la lealtad total empieza cuando el pensamiento del individuo gira sólo en torno a una idea o se dirige hacia una única dirección, (véase el primer capítulo de este libro, el apartado que habla sobre El hombre unidimensional de Marcuse) por ello cualquier manifestación humana que intente emancipar la razón de los oprimidos (en este caso los libros) son vistos como detractores, como artefacto

potencialmente peligroso ya que esto pueda perjudicar a su lealtad total y a su vez el control el control total .

En la novela suceden previamente décadas de guerra entre entidades políticas hostiles que han asimilado las sociedades liberales al modelo de sus rivales totalitarios, hasta que todas las sociedades exhiben las características de una dictadura ideológica fundada en estricta represión de cualquier disidencia; Es decir la voz argumentativa del régimen totalitarista resulta ser una demostración obvia, que está más allá de toda demostración “para los miembros del movimiento, ya no es un tema objetivo sobre el que la gente pueda formular opiniones, sino que se ha convertido dentro de sus vidas en un elemento tan real e intocable como las reglas de la aritmética. La organización de todo el entramado vital según una ideología sólo puede ser llevada a cabo bajo un régimen totalitario. En la Alemania nazi, poner en tela de juicio la validez del racismo y del antisemitismo....era negar la existencia del mundo”(Arendt, 1998, p.297).

El régimen de Fahrenheit 451 manipula la ciudadanía de manera muy sutil, casi todo el mundo tiene el empleo que los mantiene ocupados, sin tiempo para pensar otra cosa diferente que su mundo laboral; la vida para aquellos que no son trabajadores asalariados, como la esposa del protagonista, Milderd, no dista mucho de los que están en el sistema productivo, ya que su mente está atiborrada de mensajes inocuos y banales que transmiten las pantallas, creando un ambiente tipo spa, es decir, una vida relajada, sin preocupaciones de ningún tipo , es entonces donde el escenario se vuelve propicio para que un régimen totalitario entre en las mentes de todos, al no encontrar oposición, dicta como son las reglas, controla y vigila todo los aspecto de la vida de sus habitantes.

En este tipo de contexto y tal como lo veía Bradbury, el descuido por la cultura generó que se nublara el núcleo crítico e hizo que la población entrara a una especie de avasallamiento por parte del estado y se fuera inscrita además en una conducta acrítica, desarmando a la sociedad para que ésta desista de hacer un balance o juicio de sí mismo y del liderazgo de sus gobernantes.

Nietzsche afirmaba, que el mundo real es mucho más pequeño que el mundo de la imaginación. La visión de la naturaleza superior del hombre se conserva en el arte, y La crítica es una de las facultades superiores. Es obvio por qué los regímenes totalitarios buscan la represión del arte. Lo que realmente quieren es suprimir la facultad crítica y con ella, la autosuficiencia intelectual y moral, la polifonía de voces. La Imaginación, expresada como arte, nos permite como sujetos, sensibilizarnos ante el mundo real, llenos de aciertos, conflicto y pasiones, que nos muestra a los individuos ante la vulnerabilidad de sí mismos y

ante otros, que además nos muestra al hombre, sin pretensiones, sin máscaras ante la vida, en resumidas cuentas nos muestra la esencia del ser en lo humano.

Cuando en la obra *Montag* observa a una mujer mayor que decide quemarse junto con sus libros antes que desprenderse de ellos, este advierte que no todos en la sociedad piensan de la misma forma, por ello confronta a Beatty, el jefe de Bomberos, pero este lo hace desistir de sus pensamientos, arguyendo que los libros hacen que la gente se odie entre sí, porque promueven las diferencias ideológicas y por ende el conflicto, por tanto incita a Montag a no cavilar sobre este accionar que impide se quiebre la armonía y que se dirija a casa para descansar al lado de su esposa. Es central para la técnica del régimen totalitario la manipulación social y la unificación de pensamiento. Esto es porque la persona percibe igualdad, e ignora la diferencia; para una régimen resulta supremamente peligroso la comprensión, la diversidad, un pensamiento subversivo es difícil de asumir, de entender, por eso es necesario para el totalitarismo que todos sean iguales, uniformes.

Por ello, el clamor de los que gobiernan insiste en que cada hombre debe ser la imagen de todos los demás. Las élites gobernantes tuvieron que intervenir para hacer frente a la crisis. Las diferencias intelectuales duele sobre todo porque las diferencias de pensamiento se resisten a la nivelación. Para el régimen de Fahrenheit, un libro es como un arma cargada en la casa de al lado. Este tipo de propaganda, bien aplicada por el régimen a los gobernados, imposibilita que se tomen decisiones propias, tal como lo explicaba Hitler con su demagogia de la imperfección racial, que justificaba sus actos desde la propaganda, donde mostraba al mundo que la raza aria era la llamada para dominar el mundo.

“La razón fundamental de la superioridad de la propaganda totalitaria sobre la propaganda de los otros partidos y movimientos es que su contenido, en cualquier caso para los miembros del movimiento, ya no es un tema objetivo sobre el que la gente pueda formular opiniones, sino que se ha convertido dentro de sus vidas en un elemento tan real e intocable como las reglas de la aritmética. La organización de todo el entramado vital según una ideología sólo puede ser llevada a cabo bajo un régimen totalitario. En la Alemania nazi, poner en tela de juicio la validez del racismo y del antisemitismo cuando nada importaba más que el origen racial, cuando una carrera dependía de una fisonomía aria.” (Arendt, 1998, p. 295).

Finalmente Arendt añade otro elemento a este análisis de la novela, es el concepto de "hombre masa", que sería el tipo de refugiado dentro de su propia sociedad, un hombre dirigido por intelectuales, que se auto somonte, a que su opinión no prima en lo social y que la ideología política no es en absoluto un problema básico. Este nuevo factor se añadió en el

siglo XX según Arendt por la presencia de un gran número de hombres de masas. Estos individuos autómatas, no tenían ningún vínculo con su trabajo, familia, amigos, o clase. Estaban disponibles para seguir un liderazgo que les permitió obtener la identidad en un movimiento de masas. No importa qué tan brutal o irracional podría ser un movimiento de este tipo, no obstante, ofreció un sentido de identidad a los que nunca habían ganado un espacio social o de reconocimiento. “La abnegación, en el sentido de que uno mismo no importa, el sentimiento de ser gastable, ya no era la expresión de un idealismo individual, sino un fenómeno de masas. El viejo adagio según el cual los pobres y los oprimidos no tienen nada que perder más que sus cadenas no se aplicaba a los hombres-masa porque eran privados de mucho más que las cadenas de la miseria cuando perdían el interés por su propio bienestar: había desaparecido la fuente de todas las preocupaciones y cuidados que hacen a la vida humana inquieta y angustiada.” (Arendt, 1998, p.261).

En la novela el gobierno finalmente obtuvo el control de la sociedad por decirle a masas qué pensar, en lugar de dejar que ella piense por sí misma. Por la pérdida del interés de la vida por sí misma y el desinterés por la de los demás. Por ello este movimiento de masas basó sus preceptos en la ignorancia y el desconocimiento, dejando el camino libre a los dictadores totalitaristas. En consecuencia, el gobierno se embarcó en un programa de la conformidad total. Se alentaría a las personas a creer y hacer lo que el gobierno decidió que era correcto. Esta masa ya sea dócil o no serán obligados a respetar. Por lo tanto, el gobierno desalienta el pensamiento individual que no estaba de acuerdo con la norma indicada.

Los líderes del gobierno, en su arrogancia y la codicia por el poder necesitaban a la masa uniforme bajo control para que pudieran seguir adelante con su agenda.

El miedo al castigo que vendría a aquellos que todavía albergaba los libros era una manera importante que el gobierno finalmente obtuviera el control de la ciudadanía. Un grupo selecto que no se ajuste, será perseguido y erradicado a toda costa es el dilema central de Montag, Faber, Clarisse y los libre pensantes. Sin embargo, la mayoría se conformaba y permitió ser controlados por el gobierno.

Es interesante que la mayoría de la masa hiciera una elección consciente para permitir ser reprimidos por el régimen severo. Podrían haber resistido, lo que habría sido difícil e incluso mortal, pero eligieron no hacerlo. Tomaron el camino de menor resistencia para mantener su estilo de vida o status quo. El gobierno sabía que la mayoría estaría feliz y conforme, en lugar de enfrentarse a la disciplina y el rigor. Por lo tanto, en esta ficción el régimen totalitarista se hizo con el control de la sociedad, por vencer el pensamiento individual y jugando con los temores de la masas.

Finalmente este pensamiento del capitán Beatty hablando con su subordinado Guy Montag resume en gran medida esta derrota.

“Ahora, consideramos las minorías en nuestra civilización. Cuanto mayor es la población, más minorías hay. No hay que meterse con los aficionados a los perros, a los gatos, con los médicos, abogados, comerciantes, cocineros, mormones, bautistas, unitarios, chinos de segunda generación, suecos, italianos, alemanes, tejanos, irlandeses, gente de Oregón o de México. En este libro, en esta obra, en este serial de Televisión la gente no quiere representar a ningún pintor, cartógrafo o mecánico que exista en la realidad. Cuanto mayor es el mercado, Montag, menos hay que hacer frente a la controversia, recuerda esto. Todas las minorías menores con sus ombligos que hay que mantener limpios. Los autores, llenos de malignos pensamientos, aporrean las máquinas de escribir. Eso hicieron. Las revistas se convirtieron en una masa insulsa y amorfa. Los libros, según dijeron los críticos esnobs, eran como agua sucia. No es extraño que los libros dejarán de venderse, decían los críticos. Pero el público, que sabía lo que quería, permitió la supervivencia de los libros de historietas. Y de las revistas eróticas tridimensionales, claro está. Ahí tienes, Montag. No era una imposición del Gobierno. No hubo ningún dictado, ni declaración, ni censura, no. La tecnología, la explotación de las masas y la presión de las minorías produjeron el fenómeno, a Dios gracias. En la actualidad, gracias a todo ello, uno puede ser feliz continuamente, se les permite leer historietas o periódicos profesionales” (Bradbury, 1973, p.///).

En esta instancia Intentaremos resumir algunas ideas sobre totalitarismo y las concepciones anteriormente expuestas. El totalitarismo es esencialmente diferente a otras formas de opresión política (como la tiranía y la dictadura). Mientras que otras formas de opresión tendían a dejar a los estados estructuras sociales, legales y políticas en algún lugar de su organización, el totalitarismo destruye efectivamente estas estructuras y los reemplaza con una sola ideología y la jerarquía. El totalitarismo es un medio y fin en sí mismo, que no busca la aprobación o la comprensión de otra, el rival, u otro tipo de pensamiento. Un estado totalitario tiene su propio conjunto autónomo de valores y reglas, que operan dentro de una sola ideología. Arendt define una ideología como “ismos para la satisfacción de sus adherentes pueden explicar todo y cada ocurrencia deduciéndolo desde una única premisa.” (Arendt, 1998, p.365). Un estado totalitario prefiere ciudadanos acrílicos, que no pueden discernir la diferencia entre el bien y el mal con un ciudadano de pensamiento que está de acuerdo con el estado. Un estado totalitario espera que cada ciudadano sea capaz de realizar uno de dos papeles: víctima o verdugo. Si el estado percibe que ciertos ciudadanos son

enemigos, que se basa en los otros ciudadanos para identificar a estos enemigos y ejecutarlos, protegiendo de esta manera el estado en su conjunto.

3.6. Distopía y terrorismo de estado

Antes de continuar el análisis propuesto en este capítulo es importante aclarar que para las cuestiones que se presentan a continuación acudimos al filósofo y escritor francés Albert Camus más específicamente de algunas de las ideas contenidas en su libro “El hombre rebelde”, de el rescatamos la figura del terror, impuesto por un estado, que además luego termina por convertirse en regulación de una sociedad que se proyecta a un ideal, este fenómeno nos permite reconocer una característica de la distopía y el influjo de ese mismo terror autoinfligido en *Fahrenheit 451*.

Para empezar es importante reconocer la estrecha relación que existe entre el terror y la posibilidad de mantener a un pueblo dominado permite que podamos reconocer el miedo y luego una unidad de criterio impuesta, como características innegables de una sociedad distópica. Cuando no se logra implantar sistemáticamente la unidad hay que recurrir a la fuerza y suprimir los cuerpos extraños.

La ambición primera de toda revolución es conceder a todos sus individuos el don divino de la libertad, esto supone para toda iniciativa revolucionaria una unidad ideológica, que intenta beneficiar a toda una comunidad, sin embargo, la omnipotencia de un estado, aun cuando busque un beneficio, que a todas luces puede parecer noble, hace que la privación de la libertad sea cada vez mayor. Es esta la descripción platónica de la república ideal: la primacía del interés público. Hay por lo tanto, una especie de angustia de uno tratando de otorgar a los demás los parámetros “indicados”, que permitan, según su propia razón, terminar en la felicidad de una comunidad, en este afán se han terminado cometiendo los atropellos más grandes a ese deseo utópico de una sociedad libre. Sucede que, lo que para unos es lo indicado, para otros tal vez sea una impostura inadecuada, en palabras más claras para el propósito de este aparte; una utopía llevada a su máxima expresión termina por convertirse en una distopía.

Por tanto las conductas morales de los hombres son caprichos de los mismos, ellos modelan, unos comportamientos que bajo ciertos parámetros son adecuados, sin embargo, puede que la lógica se quiebre cuando se extrae de un contexto determinado pues los juicios morales atienden a las razones de unos que se han impuesto sobre las de los otros.

Tomemos el ejemplo del fenómeno Hitleriano que intenta generar un orden estable y sin embargo se convierte en movimiento puro, lo que intenta todo el tiempo es incentivar el instinto de superioridad y dominación en el pueblo alemán y esto termina en una perpetuación del combate que exige a su vez un excitante perpetuo, es decir, la acusación de todos los demás como posibles detractores de sus ideales y enemigos de su causa.

Este afán de vivir bajo esta causa, que consideran honorable, admite incluso la devastación de su pueblo con tal de ver sus ideales realizados, por lo tanto, se da paso a el imperio de la sangre y de la acción, para ver a otros dominados por lo que uno considera como única posibilidad para la vida en comunidad. En Fahrenheit 451 es devastadora la mirada de este aspecto pues todo aquel que se considere por fuera de la convención es catalogado como rebelde y por lo tanto perseguido a tal punto que no podemos esclarecer mediante la contemplación de la obra que sucede con Clarisse McClellan, el lector es por lo tanto el que intuye que le puede pasar a un sujeto que duda, que se inquieta por cómo se reprime su propia humanidad, probablemente ¿asesinada? ¿desaparecida? o ¿adoctrinada?. Esta represión tiene su culmen cuando los propios individuos se vuelven policivos para con las reglas sociales previamente establecidas, es así como Mildred termina convirtiéndose en la acusadora de su propio esposo, para que este sea exterminado por violentar su tranquilidad y exponerla al escarnio público.

Es precisamente esa ambición la que orienta la distopía, ese deseo que pasó de tener unos ideales en pro del bienestar común a convertirse en la misma esclavitud del hombre por el hombre, no decimos aquí de un hombre por su semejante, sino de un hombre por sí mismo, pues son tan radicales las normas que se auto-infringe, que termina convirtiéndose en su propio censor. Recordemos entonces la difícil situación en la que se encuentra Montag cuando Clarisse le pregunta “¿por qué no lee alguno de los libros que quema?”, “¿es usted feliz?” “¿Se ha dado cuenta como en la actualidad la gente se zahiere entre sí?” estas preguntas son perturbadoras por dos razones; no haberlas advertido antes y por desconocer su respuesta, alertan entonces al bombero y revelan el grado de control y rechazo a la libertad a los que se encuentra sometido.

La novela distópica transita entonces entre dos puntos, la sutil denuncia de esas dinámicas propias de las sociedades humanas donde el intento de homogeneizar en procura del bien se termina convirtiendo en la camisa de fuerza que agobia y maltrata y la belleza de reconocer esas interacciones como prácticas humanas dignas de llevar a la literatura alegórica con tanta maestría pues terminamos por reconocer que aunque nos muestran un futuro en total caos, hay

algo de belleza en ese caos, tal vez logremos reconocer esa virtud en las novelas consideradas hoy como clásicos y por ese motivo es que logramos reconocerlas como bellas.

Al intentar defender esa doctrina que se considera procuradora de bienestar, todo aquello que atente contra ella parece una opresión y la cuestión de legalidad adquiere así un papel secundario pero como se necesita que la raza esté siempre amenazada nunca hay legalidad.

Proteger los intereses dispuestos por el estado hace que se incurra en la ilegalidad, generando esto el espejismo de que esa ilegalidad es complaciente con los intereses de todos y que la ruptura de ciertos establecimientos pone en peligro la raza, sin embargo su sustento es siempre el peligro de la opresión, sin esa posibilidad de trasgresión a los principios no hay vigilancia comunitaria, por esta razón el movimiento perpetuo es la conquista, ya sea a través del adoctrinamiento y posible vinculación de los otros o la aniquilación del que está fuera del establecimiento.

En este sentido es importante inicialmente la designación de un líder a semejanza de Dios absoluto de una fe que se cree conduce al pueblo a la salvación, este fenómeno termina por convertir al estado en abanderado y asegurador de esa voluntad salvadora, cuando esa fe se trastoca en bienestar para todos, la mayoría se convierten en garantes y guardianes que impiden su profanación.

Por esto cuando el orden exige que se respeten unos parámetros, se convierte en cuestión de honor respetar estos principios, por ende se militarizan nuestras conciencias y no se constituye un crimen perseguir, persuadir o asesinar a aquellos que estén en fuga de ese círculo trazado por unas ideas, ese honor se convierte por tanto en servidumbre que castiga con la muerte la desobediencia.

Este dinamismo sólo atiende a la eficacia y por lo tanto la doctrina no permite diferenciar entre bueno y malo, sólo es importante el malestar que genera la rebeldía, “mientras exista enemigo, habrá terror; y habrá enemigos mientras el dinamismo exista”(Camus, 1982, Pág. 250). Por lo tanto todo opositor es un hereje que debe ser convertido a través de la predicación o exterminado, no hay términos medios, o se está a favor o se está en contra.

Por lo tanto el estado se propone la destrucción no solo de la persona sino de las posibilidades universales de la persona, la reflexión, la solidaridad, la llamada hacia el amor absoluto. La persona se cosifica inmersa en la lógica del terror irracional, pues no son más que un engranaje, una ficha para mover dentro de la estrategia planificada para la dominación absoluta.

No es solo el ejercicio de aniquilar las libertades del otro, sino también, la necesidad de reconocerlo culpable porque piensa diferente, además, de legitimar la violenta represión. El

engrandecimiento de un postulado cualquiera que sea su naturaleza para imponerlo a otros y la negación de que cualquier otra posibilidad de organización social se imponga o pueda cohabitar, se convierte por lo tanto en servilismo y sumisión a un determinado contexto ideológico y la proyección de sus futuros éxitos.

Queda en evidencia que las ideas sufren deformaciones con el pasar del tiempo, los más indicados para dirigir aquellas utopías van abandonando el mundo y aquellos que los suceden son incapaces de continuar con los propósitos trazados por los ideólogos primigenios, esto debido en mayor medida a los abismales cambios que nos procura el devenir histórico.

Sin embargo lo anteriormente expuesto nos produce la impresión de que en algún momento un alguien, en este caso el primer ideólogo o profeta hubiese podido mostrarnos el camino hacia esa anhelada sociedad de paz, justicia y libertad, esto claramente se erige como una promesa de un futuro espléndido que a fuerza de fe hace que todas las fuerzas se sumen a este propósito.

Es por tanto el convencimiento de ese sueño lo que termina por confundir a la masa y reconocer en el dictador a un filántropo, un héroe que no renunciará a las armas hasta ver su objetivo cumplido, el reflejo de este pensamiento lo podemos advertir en el comunismo ruso que profesa que “es una infamia renunciar a las armas mientras exista en alguna parte un amo y un esclavo” en este sentido es una contradicción pensar que la promesa de terminar con la opresión se llevará a cabo oprimiendo a los opresores, en la canción del grupo mago de Oz, “Polla dura no cree en dios” se expresa de la siguiente manera “Luchar por la paz es como follar por la virginidad”, no hemos podido reconocer el autor de el anterior pensamiento pero creemos que expresa con claridad la inconsistencia de querer llevar paz con guerra.

Retomando entonces a las revoluciones que ya no están en procura de las libertades, la justicia y el desarrollo del espíritu lo que importa; es precisamente la muerte de la libertad bajo las imposturas de otro, el dominio de la violencia y la esclavitud del espíritu lo que termina imponiéndose y convirtiendo así esa posibilidad reivindicadora del ser humano en fascismo, que es, en efecto, el desprecio por el otro, la imposibilidad de reconocer al otro como distinto y llegar al punto de odiarlo por distanciarse de las reivindicaciones que un distinto proclama .

En este sentido la revolución misma corría velozmente hacia la tiranía y de la misma forma tenía que acudir a criminalizar a todo aquello que estuviera por fuera de la lógica emancipadora, la muerte terminaba por garantizar la unidad. La máxima, era por lo tanto la virtud que garantiza la eficacia social, esta virtud se cree viene del pueblo para el pueblo, pero si este desfallecía y se oscurecía la regla venía el opresor con su organismos de control.

Por lo tanto la divinización de virtud permite que el legislador imponga su voluntad arbitraria y cualquiera que se reconozca combatiente de ella es un traidor, permite además que se endiose una figura de derecha o de izquierda, es un reemplazo de la razón que intenta nuevamente conquistar la unidad. Hemos por lo tanto cambiado las oraciones por las consignas y la idolatría a los profetas nos han convertido en vasallos que ejecutan órdenes, en ciervos que transitan por los caminos señalados.

En la lógica opresora por lo tanto los soldados (todos somos soldados) son utilizados para ejecutar órdenes que no pasan por el filtro humano de la voluntad, esta es permeada por los deseos de la lucha y desatiende a la posibilidad de escoger, cuando se interroga a un autor materia de un crimen dentro de esta lógica tiene como sólida salida la respuesta de que el solo ejecutaba órdenes y que el verdadero asesino es quien maneja los hilos invisibles de lo que se considera virtud. La libertad es entonces la sumisión interior a un valor impuesto y auto asumido como posibilidad de bienestar propio y de la comunidad.

Reconocemos por lo tanto por ejemplo que el marxismo termina por convertirse en una profecía que es orientada sólo por la esperanza de que algún día sus ideales terminarán triunfando en el mundo, esto por lo tanto es el reemplazo de las religiones, la promesa del fin del mal y la apertura de un nuevo paraíso, ya no en el cielo sino en la tierra, está procura Marxista arrastra al hombre a eliminar la diferencia. Parafraseando a Marx ahora yace en las catedrales la estatua de la humanidad divinizada en el antiguo altar de dios. La ley divina es por lo tanto reemplazada por el mito del progreso y paradójicamente este puede servir para justificar el conservadurismo.

Una idea que se establece como única verdad y promesa de progreso termina por establecer un solo amo y millones de esclavos, en este punto cabe recordar la tautología proferida en nuestro país por Jorge Eliécer Gaitán que en dos diferentes momentos enuncia: “El pueblo es superior a sus dirigentes” y “Yo no soy un hombre soy un pueblo” bajo estas dos premisas se puede identificar claramente el deseo de un hombre que se intenta imponer a un pueblo.

La ciencia ficción, específicamente la literatura distópica se posiciona como una herramienta que nos posibilita estudiar el futuro para comprenderlo y poder influir en él. Pero, ¿cómo resistir al porvenir, a lo que aún no sucede? A partir del presente nos dice nuestra autora, a partir de la imaginación, pero principalmente de la prospectiva que es “primero, un acto imaginativo y de creación, luego una toma de conciencia y una reflexión sobre el contexto actual, y por último, un proceso de articulación y convergencia de las expectativas,

deseos, intereses y capacidades de la sociedad para alcanzar el porvenir que considera deseable. El futuro es un concepto mental, una construcción social”.

Los futuros devastados en las obras de ficción son el eco de las justificadas preocupaciones de la sociedad actual.

4.0. Hallazgos: El Proyecto llevado a la esfera virtual y al aula

Antes de clarificar cómo es que nuestro proyecto intenta cumplir con los objetivos trazado de generar pensamiento crítico y evidenciar la *recepción estética* debemos explicar cómo es que un sujeto puede hacer un acercamiento a la literatura distópica y luego poder generar criticidad y experimentar sensibilidad de el propio contexto próximo en el que vive, parece que la fórmula fuera lee literatura y distópica y tus ojos se abrirán a la crítica, sabemos sin embargo que este propósito no se consigue así como por arte de magia.

Para verificar las cualidades de la literatura distópica hemos desarrollado una serie de actividades que permitirán acercar a los estudiantes de dos instituciones educativas distritales de Bogotá a el desarrollo de su pensamiento crítico mediante la utilización de una herramienta virtual que nosotros llámanos el museo de la distopía, esta herramienta también servirá como espacio recopilador de subjetividades, esto no implica que el proyecto tenga una población específica que se beneficiara con el desarrollo de las actividades, nuestra pilotaje e intención es que los posibles usuarios de dicha plataforma virtual puedan interactuar con el material distópico expuesto en el museo para luego generar reacciones y relaciones dialógicas que son el producto de ese paralelo que se logra mediante la contemplación de una obra estética y el contexto en el que se encuentra el receptor. Para analizar este proceso queremos primero posicionar nuestro blog pidiendo a nuestros estudiantes que hagan uso de él y participen activamente de las conversaciones que se puedan generar de la interpretación del material distópico.

Como antes hemos advertido no se pretende que el solo hecho de leer novelas distópicas o apreciar textos de anticipación de como resultado la consecución de un pensamiento crítico y es por eso que queremos presentar el trabajo que desarrollamos para abonar el terreno con nuestros estudiantes

4.1. Sensibilización

Quizás algunos no reconozcamos el término distopía que aparece en el título de este escrito, sin embargo es posible que en algún momento hayamos tenido una relación con textos (literarios, cinematográficos o de otro tipo) que permiten vislumbrar sus características. Esta variante de la ciencia ficción no hace cosa distinta que representar o metaforizar nuestras realidades utilizando un recurso hiperbólico, que en un análisis juicioso no parece tan descabellado o distante del acontecer actual.

Los textos distópicos abundan hoy en la industria literaria y más aun en la cinematográfica, muchos hemos tenido la oportunidad de apreciar estas creaciones que intentan augurar un futuro, las apreciamos desprovistos de criticidad, las leemos únicamente como textos recreativos, pero en realidad todas aquellas producciones contienen un propósito crítico y de paralelismo con la sociedad que nos toca, es plausible que las narraciones nos muestran posibilidades que a primera vista nos parecen inverosímiles e irracionales, sin embargo estas esconden realidades latentes en nuestra sociedad que aunque no han alcanzado la maduración que se nos muestra en la ficción, estas ideas son la cuota inicial que denuncian el trasegar por ese camino ineludible.

Ratificamos que aunque posiblemente nos hemos acercado en algún momento a este tipo de producciones no tenemos las habilidades para reconocer su potencial de significación y el carácter contestatario que subyace a ellas, nunca se nos ha enseñado a leer los medios, no existen orientaciones que nos permitan advertir las ideologías que aparecen de manera subrepticia a los textos y es por esto que nos proponemos propiciar las herramientas que permitan reconocer ese reflejo que dibuja la distopía de nuestra sociedad.

Aclaremos que esta sensibilización que acá proponemos es un acercamiento a los conceptos de dominio básico que suponemos deben tener los posibles usuarios de nuestro espacio virtual y que aún no conocen nuestros estudiantes, no es un sesgo para participar en el blog no haber sido parte activa de dicha sensibilización pues aunque esperamos que los posibles participantes tengan algunos presaberes que les permitan desenvolverse con agilidad dentro de las relaciones dialógicas que plantea el blog con otros lectores e incluso con los mismos autores de las obras, creemos que precisamente esas relaciones dialógicas son orientadoras y esclarecedoras de la dinámica del blog es decir que lo que en este punto interesa es la relación que un individuo pueda establecer de una obra distópica con su propia vivencialidad y en ella implícita por supuesto su contexto.

4.2. Reconociendo la ciencia ficción

Para hablar de ciencia ficción es necesario reivindicar el género, ya que este se subvalora y en ocasiones se cometen injusticias al etiquetarlo como literatura banal, poco rigurosa y metódica en su elaboración. Pero un género que ha sido caldo de cultivo de autores de la talla de Julio Verne, H.G Wells, Aldous Huxley, Ray Bradbury, George Orwell, Arthur C. Clark, Asimov, por mencionar sólo algunos, no debe ser juzgado tan duramente sin antes indagar un poco en sus cualidades. Es una injusticia por cuanto, los estándares y lineamientos

curriculares, los planes de estudio escolares, los currículos universitarios y los estudios en revistas especializadas, apenas si los mencionan y ni siquiera abordan su carácter epistemológico o artístico. Injusticia porque es tildada por muchos como literatura barata o pseudo literatura, con escritura carente de brillo artístico, propia del mal cine, y los folletines por entregas.

Reconocer el género de ciencia ficción implica entonces entenderlo como una posibilidad literaria seria, alejarnos de la concepción de que su apreciación es solo recreativa y por lo tanto que se aleja de la realidad como agua que se va por entre los dedos, advertimos que por el contrario parece que estas ficciones son cada vez mas proféticas y hay que analizarlas con pinzas, pues aquello que nos parece descabellado hoy, mañana se convierte en realidad materializada, sobre este punto destacamos todos aquellos elementos ficcionales de la obra de Julio Verne que hoy son una realidad y que en el momento en que él los imagino eran una improbabilidad científica y tecnológica, algunos de ellos son: los submarinos, los celulares, las videoconferencias e incluso la internet. Pero no es solo Verne el que se destaca por su habilidad profética, podemos también resaltar al autor Arthur C. Clarke que en un video tomado en 1974 (<https://www.youtube.com/watch?v=E5G31VO1c0U>) describe lo que conocemos hoy como internet, anticipando también la creación de las computadoras portátiles e incluso de algunas formas de comunicación que tenemos hoy mediante estos artefactos.

Se desconoce entonces que aquellos que escriben ciencia ficción son muy cercanos a las ciencias y que incluso los artículos de divulgación científica son un insumo de su actividad creadora, no se puede crear a partir de lo inexistente, sólo teniendo como punto de partida la realidad a la que pertenecemos se pueden crear universos narrativos por lo tanto las literaturas de ciencia ficción sólo imaginan aquello que la tecnología o el desarrollo no ha podido crear pero que con certeza la mano humana podrá concebir.

Pero ¿son solo los elementos tecnológicos los que aparecen como predicción del futuro?, no es nuestra intención contestar este interrogante en este punto, de hecho esto depende de la *experiencia estética* de cada receptor, algunos tendrán argumentos valederos para decir que en evidencia hay algunas otras cosas que la ciencia ficción nos esta anticipando, en este sentido Jauss esclarece que *La experiencia estética proporciona un espacio de juego frente a la propia experiencia* (Jauss, 2012, p. 17), nos apoyamos en esto para ratificar que el encuentro con una obra nos pone de frente al espejo que proyecta nuestra realidad, aunque en este caso el espejo sea cóncavo y proyecte imágenes distorsionadas de la realidad.

Tras un examen profundo, hoy podemos comprender, que es algo más que mera fantasía sin elaboración literaria, o sólo forma de “literatura de evasión”. La ciencia ficción está tan

bien elaborada, que no atiende sola mente al goce y placer de su lector, sino que entiende las más profundas crisis humanas y las reconstruye en universo imaginativos, para evaluarlos críticamente desde perspectivas: sociales, culturales, políticas, morales, éticas, ambientalistas etc.

La ciencia ficción manifiesta una preocupación por dramas fundamentales: la soledad, el egoísmo, la distancia interpersonal, la ausencia, la razón, la paz, el afecto, la comunicación, la existencia y muchos otros temas compartidos por la buena literatura.

La ciencia ficción ha de ser considerada antes nada literatura. Visión bella de la realidad en un vehículo narrativo completo, en una evolución constante del espíritu humano que lo ayuda a exorcizar de su rutina diaria de vida y de trabajo, entendiendo el pesimismo, la alineación y el sin sentido en que se ha convertido la sociedad de hoy. Es así que la ciencia ficción ofrece horizontes refrescantes a la humanidad, desde una imaginación de aguas frescas, de lo posible, de aquello que podemos enfrentar, vencer, inventar y consolidar como humanidad.

Una vez entendido que no se puede tildar a la literatura de ciencia ficción como un mero divertimento y que en ella se pueden reconocer algunos elementos, damos paso pues a el contacto con algunos textos representativos de este genero, para este primer contacto literario elegimos lo que a nuestro juicio son algunos textos de los autores mas representativos del genero, *Amor verdadero* de Isaac Asimov, *Todos ustedes Zombies* de Robert A. Heinlein y *Hacia el futuro* de Ray Bradbury. Tenemos la pretensión de que los estudiantes evalúen las posibilidades de que analicen los eventos que en estas narraciones trascurren para que luego nos comenten que tantas posibilidades hay de que estos hechos se den en la realidad, ¿existen los avances tecnológicos para que estos fenómenos se den? ¿podrían darse estas situaciones en un futuro cercano o lejano? ¿cómo afecta o beneficia esta transición a la humanidad? Estas preguntas no tienen otro propósito que acercar a los estudiantes a los propios textos e intentar abonar el terreno del análisis y el paralelismo con el propio contexto.

4.3. Una aproximación de los conceptos utopía y distopía en el aula.

El siguiente apartado tiene como finalidad presentar la metodología de trabajo de aula que se desarrolló durante tres meses, con estudiantes de grado décimo y grado once de las instituciones públicas I.E.D San Isidro sur oriental y I.E.D Nuevo San Andrés de los Altos, para analizar conjuntamente los conceptos de utopía y distopía desde algunas concepciones y aproximaciones sobre ellas. En primera medida, para efectos de un acercamiento teórico y conceptual por parte de los estudiantes del concepto distopía, los docentes definieron en sus rutinas de clase la siguiente ruta didáctica:

Los profesores propusieron a los estudiantes a manera de sensibilización la lectura de un fragmento de la novela *Utopía* de Tomas Moro, específicamente el segmento que describe cómo era la isla y cómo estaba planteada la organización social de sus habitantes. Todo esto giró en torno a unas preguntas orientadoras, las cuales se indicaron de forma escrita y de manera oral fueron socializadas al grupo.

La intención de este ejercicio era clarificar algunos elementos importantes sobre la concepción que se tiene de utopía, entre los que cabe mencionar estarían la noción que trae consigo el término, cuando es una construcción puramente imaginativa, cuya realización está más allá de nuestro alcance. También se percibió en el ejercicio cómo Moro haciendo uso del recurso literario de la descripción planteaba una sociedad ideal, en una geografía imaginaria, muy parecida a menudo en el contexto de un diario o crónica de viaje de un explorador como Marco Polo o Colón. Todo esto concebido por el autor para intentar mejorar la perspectiva humana sobre la vida, en un valioso intento por describir de una manera más práctica las problemáticas de hoy como la guerra y el hambre, optimizadas en un mañana en lo que mejor podría ser. En este punto podría relacionarlo con el intento que hace el escritor Inglés Aldous Huxley, desde su libro *Un mundo feliz*, donde una sociedad ficticia muestra unas condiciones que ante los ojos de sus habitantes son perfectas.

También desde esta perspectiva didáctica se realizó una segunda lectura, esta vez del poema Utopía de Eduardo Galeano, que siguiendo la misma dinámica anterior de trabajo con los estudiantes, se pretendía con esto clarificar aún más el concepto que nos habíamos dado a la tarea desde un principio. Con ayuda del texto del escritor Uruguayo se aclaró que la utopía no está concebida como símbolo cristalizable, sino todo lo contrario, es un camino, es un sueño, es un proceso, es un ideal que nos estimula a caminar hacia una trayectoria, hacia el extremo infinito, donde la humanidad debe dirigirse. La utopía nos sirve además para marcarnos un derrotero, un mapa que nos ubica y pretende ser la bitácora a seguir. Por lo tanto la utopía no está para creer que algo se puede realizar, pues todo es realizable, más bien como Galeano dice, es un motor de empuje, de acción.

Finalmente en una mesa de discusión se recogieron las impresiones de los estudiantes y los docentes, respecto a las inquietudes y dudas surgidas al abordar el tema de la utopía. Hechas las anteriores consideraciones se reflexionó entorno al concepto de utopía, mostrando que ésta era un esfuerzo de esperanza del hombre por cambiar el rumbo de los males sociales a través de la ficción, y que además desde el ideal, otros estilos de vida, diferentes al que llevamos hoy serían posibles. Cabe decir también que el término utopía es un poco difuso y relativo en la medida que la felicidad para unos puede ser la intranquilidad para otros, por eso al encasillar

al hombre desde un sueño que abarque todas las connotaciones y particularidades humanas sería muy complejo de establecer.

Luego como segunda instancia de este trabajo de aproximación teórica y conceptual, se realizó un ejercicio didáctico para acercar el término distopía a los estudiantes. En primera medida, para efectos de tiempo y de un contacto más próximo al concepto, se les pidió con semanas de antelación, que los estudiantes leyeron la novela *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury.

La actividad inicial después de la lectura del libro, fue una lluvia de ideas sobre temáticas del género distópico y que desde algunos fragmentos del texto de Bradbury se podrían relacionar, todo esto afín con hechos históricos que demostraban que la distopía no estaba tan alejada de la realidad. Un ejemplo de esta actividad fue el ejercicio que se realizó cuando se mencionó en qué momento del texto se manifestaba que el conocimiento, el pensamiento independiente y la libertad se encontraban restringidas. Por lo que la gran mayoría de estudiantes señaló que al quemar los libros, la libertad y el conocimiento, limitaba a la población a pensar, por esta razón se les mostró a los estudiantes que esta práctica no sólo era ficcional, sino que había acontecido históricamente a los hombres, desde la época clásica con la destrucción de la biblioteca de Alejandría o pasando por la Edad Media con la Santa Inquisición o remontándonos a acontecimientos más recientes como la quema de libros por parte de la revolución cultural china, de la Alemania Nazi o de las dictaduras latinoamericanas, especialmente la de Pinochet.

Después de tratar varios aspectos del género distópico desde la novela *Fahrenheit 451* con los estudiantes, nuevamente se organizó una mesa de discusión donde se recogieron las impresiones esta, respecto a las dudas e interrogantes surgidos al abordar el tema de la distopía. Para luego reflexionar en torno al concepto, mostrando en síntesis que si la utopía era esperanzadora la distopía tenía algo desesperanzador, ya que si bien usaba la ficción, no era con el fin de mostrar algo idílico, sino a un mundo futuro en el que el control social opresivo y la ilusión de una sociedad perfecta se mantiene a través de estamentos, como el estado, la tecnología, o el control totalitario por parte de la burocracia. Por ello la distopía en cierta medida se estaría viviendo ahora o en efecto es una exageración de los problemas actuales en la óptica del mañana.

Posteriormente, asignamos una tarea que tenía la pretensión de que los estudiantes reconocieran las características distópicas en otros textos, para esto se propuso el cine como posibilidad de análisis ya que en la actualidad podemos identificar que las películas de este corte abundan, sin embargo no se identifica toda la carga simbólica que de este material

filmico esta provisto, acercar a los estudiantes a estas producciones tiene la intencionalidad de que se vean desde esa otra mirada, que se a descuidado por el ideal de que estas son sólo producciones de la industria del entretenimiento.

Todos aquellos filmes propuestos para el análisis hacen parte del genero de ciencia ficción y en todos ellos se pueden reconocer características distópicas, esto no quiere decir que se pueda considerar que todos ellos son producciones distópicas. Para el trabajo se propuso que por parejas se escogiera una película y que esta fuera vista por los grupo desde una mirada más analítica y no sólo reconociendo el hilo argumentativo de ellas, es decir que se les pidió que se intentara descubrir las ideologías y simbolismos que ellas guardan, que se vieran como divertimento pero que además de ello se pasaran esas imágenes y diálogos por el tamiz de la razón que en definitiva es otra forma de goce .

La intención es que se generara un diálogo en los grupos, que las películas fueran temas de conversación por parte de los espectadores, incluso que intercambiaran información con otros compañeros y que se sugirieran las películas entre si, además de ello consideramos que en esas relaciones dilógicas de múltiples caminos e interlocutores es donde se empieza a incubar el espíritu critico, sólo se tiene la posibilidad de pensar la sociedad cuando se interactúa con ella, cuando se reconoce al otro en sus diferencias y como posibilidad singular de recrear la realidad, de reconocer el mundo.

Luego para dinamizar las diferentes miradas y compartir las experiencias de acercamiento a las películas se propuso una mesa redonda en la cual cada grupo debía reseñar el texto filmico que le había correspondido, además se propuso por parte de los docentes que se desarrollara un paralelo entre la realidad inmediata de los espectadores y las dinámicas que mostraban estas películas, también se les pidió que identificaran lo que ellos reconocían como elementos distópicos dentro de ellas.

En este sentido podemos decir que surgieron intervenciones interesantes, que apuntan a una percepción de *sociedad unidimensional* que camina con anteojeras de caballo sin intentar cambiar de dirección pues, se siguen los parámetros que la burocracia dominante nos tiene trazados, además advirtieron el acelerado proceso de avance hacia estas sociedades imaginadas y la posibilidad de que algunas de las orientaciones sociales allí manifestadas se estén dando hoy en nuestra actualidad aunque de una forma diferente e incluso como ellos mismos advierten de una manera poco perceptible, al respecto un estudiante manifiesta en la mesa redonda propuesta. *“Podríamos decir que incluso algunas de las cosas que en estas producciones se planten se están dando y sólo hace falta detenerse a mirar a nuestro alrededor para darnos cuenta lo sometidos y esclavizados que permanecemos”*

4.4. Etnografía virtual

Las nuevas tecnologías de comunicación como Internet, no sólo son un medio para la transformación, envío y recepción de la información, se han creado nuevos espacios sociales en los que la gente puede hacer una red e imaginar que son una comunidad, específicamente en este trabajo investigativo serán premisa de nuestro análisis, los visitantes que interactúan en un museo virtual.

Ahora tenemos un nuevo mundo, paralelo al mundo real en el que los fenómenos sociales y culturales tienen diferentes características. Sociólogos, antropólogos culturales y analistas están documentando cada vez más las realidades cotidianas de los actores sociales cuyas relaciones están mediadas por y a través del internet. Es por ello que la red es un lugar de creación de nuevos espacios comunicativos de interacción permanente, dotando de sentido y sensibilidad a los usos de estos nuevos espacios.

Reconociendo el poder de la Internet para conectar a las personas, independientemente de su lugar o tiempo, se explora la noción de una forma virtual de etnografía, lo que sugiere a grandes rasgos que será el método de análisis de este trabajo, desde la investigación etnográfica del blog o bitácora web. Claro está que ayudado en gran medida por los postulados teórico/prácticos de la profesora Christine Hine y su texto *Etnografía Virtual* (2004)

No queremos con ello que se entienda que nuestra pretensión sólo radica en mostrar resultados estadísticos o que esta dinámica lo que pretende es instrumentalizar la literatura o a las personas que hacen parte de esta propuesta de investigación, sino todo lo contrario, lo que queremos, es ser capaces de comprender, compartir y desarrollar nuevas perspectivas sobre el fenómeno de la ficción distópica y su relación con el pensamiento estético y crítico de sus lectores, siendo nosotros los encargados de recepcionar las de las ideas y opiniones expresadas por los usuarios del Museo virtual, para posteriormente reconocer los múltiples sentidos y efectos producidos al enfrentarse a las obras.

La profesora Hine, puntualiza la etnografía o netnografía como un nuevo estudio de los usos de las tecnologías, de las dinámicas sociales y de comunicación humana desde la plataforma Internet. En años anteriores, la etnografía propiamente dicha requería de un investigador inmerso en una cultura, que tomara nota atenta y estudiara por un determinado tiempo, las cosmovisiones, los lenguajes, tradiciones y demás elementos que mostrarán tanto la vida individual y colectiva de los integrantes de esta sociedad. Hay que entender en este punto,

que la red no es el objeto de estudio, sino la herramienta donde podemos obtener valiosa información.

La etnografía virtual no dista en gran medida de la honrosa tradición etnográfica, sino al contrario se nutre constantemente de ella y recoge la perspectiva en la cual plantea el estudio por parte de los investigadores del comportamiento humano en los entornos naturales en los que viven las personas. En concreto, la etnografía virtual se refiere a la descripción de los sistemas culturales o un aspecto de la cultura, basada en el trabajo de campo virtual, en el que el investigador está inmerso en las actividades cotidianas de la comunidad, designado para el propósito de describir el contexto social, las relaciones y los procesos relevantes para el tema de consideración. Esta definición se centra en la práctica de la observación-participante con el que un investigador estudia la vida de un grupo, compartiendo la dinámica de sus actividades ya sea off line / on line.

Para la escritora además la etnografía virtual es una labor investigativa de mayor impacto, ya que no está limitada por lugar o tiempo (*intersticial*) y todo puede relacionarse fácilmente entre varias actividades (*hilvanada*). Esto define de mejor manera el tema de reflexión, ya que en la red los datos siempre estarán disponibles y se podrán compartir de manera simultánea con terceros.

La etnografía virtual por otro lado, es un campo cualitativo de investigación destinadas a construir representaciones a fondo de los acontecimientos de la vida cotidiana de las personas, a través de la participación activa y el compromiso investigador. Desde esta perspectiva Cristine Hine afirma que: el agente de cambio no es la tecnología en sí misma, sino los usos y la construcción de sentido alrededor de ella, además existe un espacio de estudio sobre las prácticas cotidianas en torno a Internet, como medio para cuestionar las asunciones inherentes a las predicciones de futuros radicalmente diferentes, ya que la etnografía es una metodología ideal para iniciar esta clase de estudios (Hine, 2004 p13). Esta definición aclara entre líneas que a pesar de que los lugares no están vinculados geográficamente, son reales. Como tales, están incorporados al sujeto desde su cotidianidad y visión de mundo circundante.

La etnografía virtual sugiere un método en el que uno se involucra activamente con las personas en los espacios en la red, con el fin de describir y analizar situaciones relacionadas con la interacción social. El tipo de interacción implica un investigador-participante que evalúa y diagnostica a través de la comprensión de evidencias, basados en análisis de textos y opiniones expresadas en este caso en un blog. En este momento, es necesario precisar que las opiniones expresadas en el museo virtual recrean en gran medida un escenario dialógico textual que sería un elemento esencial y común de la etnografía virtual.

El diagnóstico que pretendemos, intenta ser cualitativo y no cuantitativo en lo que respecta a evaluar si un sujeto es más crítico que otro, o quién aprecia mejor una obra de arte, pues sería algo absurdo y además no es de nuestro interés jerarquizar o medir a los participante, pero si queremos aproximarnos desde una mirada reflexiva a la apreciación que hacen los lectores de la novela distópica y el paralelismo que podría surgir con su realidad inmediata.

En este trabajo se propone ilustrar la riqueza y el potencial de las opiniones expresadas en un blog, con el argumento de que hay un valor en el proceso y en el grado de comunicación de ideas en la interacción con material distópico. Además, se sugiere que la etnografía virtual es consistente con la práctica nuestro ejercicio en la web, así como esta reconoce la larga y honrosa tradición de la etnografía que sitúa la investigación directamente en el campo real que está siendo estudiado.

Estas personas desarrollaron una relación virtual basada en una tarea común, la lectura de material filmico distópico y el interés por producir un escrito y subirlo al blog para luego desarrollaran una relación mutua basada en las experiencias compartidas y las interacciones sociales de los internautas. Los participantes se esforzaron por crear opiniones individuales, ya sea mediante el uso de la reflexión de las problemáticas planteadas en las películas o la relación que estas tienen con la sociedad que ellos perciben actualmente.

Finalmente creemos que hemos sido capaces de sostener comunicaciones mucho más allá del alcance de muchas sesiones tradicionales de trabajo en el aula, señalando que los participantes interactuaron en todo momento con el proceso y aclarando a su vez que se dan relaciones dialógicas entre los individuos que participaron en el blog. Por lo tanto nuestra perspectiva es que a pesar de que la tecnología, es un medio aún emergente, que cada día mejora, su potencial comunicativo es altamente constructivo e invita a la realización de trabajos de estas características. También sugerimos que los desarrollos en tecnologías de la comunicación han perfeccionado una valiosa herramienta para estudiar la actividad en línea, lo cual justifica la comprensión y análisis de estos espacios virtuales como una metodología legítima.

4.5. Percepción de las categorías, sensibilidad estética, pensamiento crítico y totalitarismo en obras distópicas.

En un mundo donde la existencia está sustentada en los valores superficiales de la sociedad, la satisfacción inmediata por parte de los individuos, y soluciones rápidas a los problemáticas generales, se hace urgente un llamado al *pensamiento crítico* y no conformista, que renazca de las imposiciones que en gran manera fueron influidas por de la modernidad, la era de la instrumentación y el capitalismo.

Actualmente nos encontramos inmersos en sociedades convulsionadas, donde no existe ya la búsqueda constante sobre el devenir, es por eso que todos hacemos parte de una coyuntura. No es posible pensar en un ciudadano apolítico o que no le importe las circunstancias propias o la de los demás, también es poco justificable que nuestra juventud esté al margen de las problemáticas o sea imparcial frente a ellas. Por ello urge el *pensamiento crítico* como forma de disenso, no sólo desde la palabra sino también desde la acción, por eso estamos convencidos que el aula de clase es el escenario propicio para reflexionar y abonar el terreno en pro de la emancipación, pues no se puede seguir permitiendo en nuestra realidad, que la inequidad y la desigualdad social continúe permeando todos los tejidos de la cultura y que los hilos invisibles del poder sigan imponiendo formulas cada día mejores para controlar al hombre.

En resumidas cuentas, la percepción del mundo no debe ser una imposición o punto de vista hegemónico, que trata de suplir lo que nosotros mismos podemos apreciar del mundo. Por ello la crítica debe superar las tendencias engañosas y también estar a la altura de los desafíos de un mundo que cambia vertiginosamente.

Nuestra intención al trabajar con estudiantes del sistema educativo público reside en la realización de un piloto de los posibles visitantes del Museo Virtual de la Distopía y a su vez evidenciar la posibilidad que tiene el material distópico para generar *pensamiento crítico* y *sensibilidad estética*. Desde esta perspectiva nuestro análisis se centró en los aportes dialógicos que hicieron los estudiantes en el blog del museo virtual, para así nosotros como observadores pudiéramos evidenciar y reflexionar en torno a la proximidad que los estudiantes tuvieron intuitivamente con las categorías anteriormente mencionadas.

Los siguientes fragmentos son extraídos de la plataforma virtual, que hemos llamado Museo de la distopía, estos apartes fueron elaborados por estudiantes de grado décimo y grado once de las instituciones públicas I.E.D San Isidro sur oriental y I.E.D Nuevo San Andrés de los Altos, en ellas intentaremos percibir si existe la posibilidad de que a través del material distópico se pueda intuitivamente aproximar a las categorías propuestas.

4.6. Tipos de controles distópicos y reconocimiento de las categorías en los comentarios de los usuarios del museo virtual:

Para agilizar este análisis hemos decidido organizar la presentación de los comentarios de acuerdo a su intención. Hay que tener en cuenta que cada participante del blog encuentra características diferentes y estas dependen en gran medida del tipo de control distópico expresado en los filmes que trabajaron.

Se escogieron aleatoriamente algunos comentarios de casi ochenta películas que se encuentran subidas en la plataforma virtual y estas son muestras originales que a nuestro parecer pueden manifestar de manera implícita las categorías en el material fílmico de corte distópico. Vale la pena hacer hincapié en las categorías de estudio que se propusieron desde un inicio, estas son las de *pensamiento crítico* que se encuentra puntualizada en dos ópticas como lo son en el *conformismo mental* y *pensamiento unidimensional*, también la de *sensibilidad estética* y finalmente la idea de *totalitarismo*.

En definitiva presentamos el producto en el que desemboca toda nuestra teoría y metodología de trabajo, así como el fruto pedagógico de nuestro quehacer en el aula y el tiempo dedicado a ello, rescatando que los estudiantes no conocieron las categorías de nuestro trabajo, para así comprender como alguien sin una preparación previa podía desprevenidamente acercarse de manera implícita a estas y reflexionar en torno suyo, solamente desde la proximidad y el vínculo que se tiene con la distopía.

Los comentarios que aquí se presentan son tomados tal cual del museo de la distopía que esta alojado en la siguiente dirección <http://museodistopia.blogspot.com.co>, aclaramos que todos los comentario de allí rescatados están tal cual aparecen por tal motivo se evidenciaran algunas falencias en su construcción.

Ejemplo número 1: El control corporativo distópico

Minority Report, de Steven Spielberg (2002)

Autor del comentario: Andrés Rodríguez ,11-02 San Isidro Sur Oriental.

La Película Se Basa En Un País Donde Se Encuentra Una Empresa De Pre-Crímenes Que Se Encarga De Mirar El Futuro y Ver Los Crímenes Que Van a Suceder Por Medio De Los Videntes, Esta Empresa Evita Los Asesinatos Antes De Que Sucedan y Encarcelan a Los Asesino Antes De Que Cometan El Crimen, También Podemos Ver En La Película Que La Tecnología Que Utilizan Es Muy Avanzada Como Sus Teléfonos, Coches & Los Aparatos Que Utilizan Para Poder Mirar En Una Pantalla Gigante Los Crímenes Que Están Apunto De Suceder Por Medio De Los Videntes.

Este Película Es Buena Por Que Nos Muestra Lo Que Comúnmente Se Ve En La Realidad y Muchos Países Mas, Tiene Unas Partes Defectuosas Es Que Tratan De Controlar El Presente Haciendo Que Su País Sea Perfecto, Para Esto Encarcelan A Los Futuros Asesinos Sin Saber Si El Futuro Pueda Cambiar , También Culpan y De Tienen A Las Personas Sin Ni siquiera Haber Cometido El Crimen, Esto También Se Ve En Una Gran Parte Del Mundo Como Ahí Personas En La Cárcel Inocentes Sin Haber Cometido Un Crimen y Injustamente Sin

Nosotros Saber Lo Que Realmente Paso, Creo Que El Futuro Es Una Cosa Que Solo Nosotros Mismos Podemos Cambiar.

Ejemplo número 2: El control corporativo distópico

La isla, de Michael Bay (2005)

Autor del comentario de : Yeison Sebastián Cardozo Nieto 11-02 IED Nuevo San Andrés De Los Altos

Esta película es distopía ya que por la creación de esta tecnología para clonar seres humanos, los clones que son tecnología, toman conciencia propia y tienen la capacidad de depender de ellos mismos; estos clones empiezan a irse en contra de los humanos y los empiezan a destruir ya que ellos no quieren ser asesinados, en este momento se ve que la tecnología empieza a controlar a el humano.es distopía por que podríamos ver esto en un futuro cercano ya que la tecnología esta avanzando rápidamente.

Argumentos:

1. La humanidad esta en peligro de extinción: por un desastre ecológico lo podemos ver en la realidad con el calentamiento global
2. La humanidad no tiene decisión propia: porque la tecnología los controla se ve reflejado en la vida cotidiana ya que no podemos vivir sin los aparatos tecnológicos
3. El tráfico de organos porque primero dan vida a los clones y después los tienen que matar para extraerle los órganos
- 4.Los clones no tienen decisión propia: si alguno de los clones se resisten a donar sus órganos son perseguidos como delincuentes para asesinarlos
5. Muerte de gente inocente: Los clones tienen que asesinar gente para su supervivencia

Minority report y La Isla son dos películas que aluden a la posibilidad de que una compañía genere alrededor de ella una serie de condiciones que modifican la forma de organización social. Por tanto, tras su interpretación, el receptor podrá entablar un diálogo con sus escenas, en donde el tema central será precisamente la comparación establecida con las semejanzas entre lo que narra la película y aquello que se percibe de la realidad en la que se esta inmerso. Así, el lector puede verse abocado a la reflexión sobre el origen de éstas normas y las diferentes condiciones que han logrado que los pobladores dejen en el olvido su cultura ancestral. Para rescatar los conceptos o categorías antes estudiadas, no es necesario tener claro concretos históricos, el mismo textos los produce. Y entabla una comunicación entre obra y lector. La percepción a través de un *horizonte limite* (histórico y vivencial)

permite intuir incluso que en realidad vivimos en una *sociedad unidimensional* que encamina sus esfuerzos a los dictámenes de otros y precisamente por ese abandono a los caprichos en este caso de una compañía, termina por relajar las mentes de todos aquellos que no son capaces de mirar hacia otra dirección.

En muchas de las escenas, el autor logra que sus receptores se transporten a ese futuro que permite descubrir y reencontrarse con los elementos propios y significativos de esta sociedad. Por último, la anticipación, elemento que sorprende y que quizás nos alerta por la extrañeza de reconocemos en la contingencia de vernos inmersos en ese futuro. Después de todo, en este recorrido el hombre esta inevitablemente condenado a la finitud. Con estas películas los autores logran que el receptor vuelva la mirada a su propia vivencialidad, a lo que esta hoy transformado por la globalización, a la posibilidad de vivir en una sociedad de características semejantes y a el estado actual de las condiciones de vida que nos brinda el mundo desbocado.

En las dos películas anteriores se puede apreciar que la temática centrales giran alrededor de grandes corporaciones que controlan a gran parte de la humanidad a través de sus productos, la primera de ellas *Minority Report*, presenta una compañía de corte público y privado llamada *Precrimen*, que se encarga de informar a centrales judiciales de posibles asesinos antes que estos ocurran, la segunda película, *La isla* se desarrolla en una especie de campo de concentración pero con comodidades, la intensidad de esta trama es la de un grupo de jóvenes que se encuentran a la espera de ser elegidos por una corporación llamada *La isla* para poder tener una mejor vida y salir del bunker donde se encuentran.

Podemos percibir a través de los comentarios que hicieron los usuarios del blog, el uso algunas categorías de análisis propuesto, en este caso la acotación que hacen tanto Andrés Rodríguez sobre la película *Minority Report* y Yeison Cardozo de la película *La isla*, ellos nos dan una pauta de análisis desde sus enunciados expresados en el blog.

Por ejemplo el estudiante que analizó *Minority Report* afirma que puede *Ver En La Película Que La Tecnología Que Utilizan Es Muy Avanzada Como Sus Teléfonos, Coches y Los Aparatos Que Utilizan Para Poder Mirar En Una Pantalla Gigante*, implícitamente él está analizando la tecnología en una sociedad de consumo como la de hoy en día, los aparatos pueden ser tanto una herramienta que hace todo por nosotros desde la óptica de un **conformismo mental**, pero también como en este caso la apantalla de mando nos observa, controla e imparte juicios peyorativos a la población, ya no siendo un instrumento sino una especie de yugo tecnológico. Es algo similar a lo que afirma Yeison al decir que : *La humanidad no tiene decisión propia: por que la tecnologia los controla se ve reflejado en la*

vida cotidiana ya que no podemos vivir sin los aparatos tecnológicos, es claro que el hombre desde esta perspectiva ya no tiene la necesidad de pensar o actuar ya que la tecnología lo está supliendo cada días en una mayor escala.

Luego Andrés argumenta que la película *Tiene Unas Partes Defectuosas Es Que Tratan De Controlar El Presente Haciendo Que Su País Sea Perfecto*, en esta parte presenta como el control y el direccionamiento humano no es sinónimo de perfección, sino todo lo contrario, muestra como la presencia de una tendencia oficial que es el única opción, trae consigo graves consecuencias, en cierta medida esto sería un *pensamiento unidimensional*. Lo mismo pasa con Yeison que nos dice: *Los clones no tienen decision propia: si alguno de los clones se resisten a donar sus órganos son perseguidos como delincuentes para asesinarlos*, en cierta medida los clones son humanos también y su único camino en la sociedad es la de ser vistos como repuestos de carne. Posteriormente Andrés comenta que *También Culpan y Detienen A Las Personas Sin Ni siquiera Haber Cometido El Crimen, Esto También Se Ve En Una Gran Parte Del Mundo Como Ahí Personas En La Cárcel Inocentes Sin Haber Cometido Un Crimen y Injustamente Sin Nosotros Saber Lo Que Realmente paso*, en esta aseveración percibimos como una estructura gubernamental apoyada por la justicia ya no necesita un jurado que delibere o que someta a varios punto de vista la sentencia que imparte, sino que ellos no permiten que se cuestione el sistema, convirtiéndolo en un ideal *Totalitarista*. Casi de igual manera Yeison nos dice que la vida cotidiana de los que habitan del Bunker es totalmente controlada y que la tecnología es la única forma de hacer ciencia en ese mundo, y los que se resisten a estas lógicas son perseguidos para matarlos: *la creación de esta tecnología para clonar seres humanos, los clones se resisten a donar sus órganos son perseguidos como delincuentes para asesinarlos*.

Ejemplo número 3: El control Estatal distópico

Brazil, de Terry Gilliam (1985)

Autor del Comentario : Leidy Dayana Benavides Restrepo, colegio I.E.D Nuevo San Andrés de los Altos grado: 1101.

La película es distopica ya quiere aparentar un mundo perfecto donde el poder y el control lo tiene el ministerio de información donde las personas se someten a esta forma de estado con tal de recibir seguridad.

gracia a esto se han ido creando grupos de personas inconformes con esta forma de estado y estos son llamados "TERRORISTA ".

*En la película pude observar 5 problemáticas muy importantes de la sociedad y estas son:
PROBLEMAS:*

1: TERRORISMO: En la película podemos observar como las casonas viven la atentados de los terrorista en un capitulo observamos que una personas se encuentran haciendo un comercial y hay una explosión ocasionada por los terrorista también dejan bombas.

2: TEMOR SOCIAL: Gracia a los atentados del terrorista donde el poder se fundamenta en la seguridad de una sociedad aterrorizada. En la vida real esto temores se siente cotidianamente ya que vivimos preocupados por los ataques de grupos ilegales ejemplos: la guerrilla, paramilitares, delincuentes, común etc. En Colombia existe el desplazamiento forzado a causa de esta violencia.

3: APARIENCIA: Pude observar en la película que las persona Vivían de apariencia nada era lo que parecía todos vivían en una cotidianidad donde nada es realmente lo que aparenta que en el mundo no hay violencia y que todos es paz ejemplos de Colombia.

5: ABUSO DE PODER: Harry Butler es un hombre que fue detenido por los desalmados comando especiales del poderoso ministerio de información esto nos demuestra como aprovechan su poder para hacer daño a los demás sin informar porque y sin un motivo.

5: MUNDO CONTROLADO POR EL ESTADO: En la película observamos que todo gira alrededor del estado y que las persona se someten a todos estos abusos para recibir protección y les toca resignarse lo que padecen un grupo de persona se revelan y son los llamados terrorista, en la vida real la sociedad está siendo controlada por estados gracia a que vivimos en país muy inseguro el estado nos ofrecen una seguridad ofreciéndonos como tal protección aunque en si es muy poca la que nos dan.

Nos han sembrado miedo y nos inculcan la pereza para que no nos queramos educar quiera un mundo incapaz de pesar.

Ejemplo número 4: El control Estatal distópico

Los juegos del hambre, dirigida por Gary Ross (2012)

Comentario: Angie Vallejo 10-01 I.E.D San Isidro Sur Oriental.

La película nos muestra una dictadura, en ciertos distritos y como la sociedad permite que todo esto suceda a su alrededor sin decir nada, ni tratar de cambiar todo lo que hace el gobierno ya que ellos los ponen a cazar como ,si fueran animales unos a los otros solo por diversión y para obtener un gran reitin en la televisión y así ganar dinero a costillas de la muerte de otros .

A la protagonista le toca sacrificarse por su pequeña hermana y así poder llevar una buena provisión de comida para su casa para su familia, también nos muestra como el gobierno nos puede manipular por medio de la tecnología .

Es algo similar a lo que sucede en nuestra sociedad ya que entrenan a nuestros soldados para asesinar a otros seres humanos para salvar sus vidas y así poder llegar de nuevo a sus casa y todo esto lo hacen para darles un simple papel que dice que supuestamente le sirvió a su país, cuando en realidad lo que hizo fue aportar mas muertos para esta guerra. una película buena y recomendable.

Las películas Brasil y Juegos del hambre permiten al espectador asumir diversas posiciones. En primera medida, se encontrarán lectores que discrepen totalmente con las posibilidades ficcionales ahí mostradas y que se opongan a las tesis propuestas por los guionistas y directores. Ya que es posible que para ellos el imaginario de una sociedad así sea desechado por no reconocer la cercanía con nuestra realidad; de esa manera la postura tomada frente a las películas puede llegar a ser de rechazo e indiferencia. En tal caso, no se llevara a cabo el proceso de autoidentificación. De otro lado, estarán los lectores que encuentren un nivel de aprobación y de reconocimiento. Es a partir de esta clase de lectores que se expondrá el concepto de catharsis.

Algunos receptores asumirán una postura de filiación con las ficciones allí planteadas. En primera instancia por el placer que les produce la apreciación del documento filmico, ese disfrute de contemplar la obra producto de otro, en segundo lugar porque se adoptará una posición de identificación frente a el transito a una sociedad de estas características donde todos han renunciado a participar de las decisiones políticas y organizativas de su propia comunidad y se han abandonado a un líder que traza los senderos por donde conviene según el orientar las formas de producción y agrupación de los individuos.

Tras haber visto las películas, el receptor puede alcanzar la experiencia primaria del goce estético. Lograr un nivel de autoidentificación con la obra, al descubrir en ellas, los mismos miedos que el oculta en su interior. Y, por último, entablar ese diálogo entre lo ficcional y lo real, a partir del cual las ideas de terror, miedo, control y totalitarismo, lo llevan a sumir una postura frente a su vida y los conceptos planteados. Quizá los filmes persuadan a sus lectores

de modificar su visión frente a los temas propuestos o simplemente encuentre quien lo rechace completamente, pues no conciben la idea de que esas imágenes son alegóricas al acontecer actual.

Tanto en la película *Brasil* como *Los juegos del hambre se puede* advertir que estas se relacionan con sociedades completamente controladas por una burocracia incompetente que dicta reglas implacables o en ocasiones normas absurdas a través de elementos como el terror o el castigo y manipulan a toda la población haciendo que esta no se revele y que se encuentre subyugada al orden imperante bajo la pena de muerte de las personas y sus familias.

A partir de los aportes que hicieron en el blog las estudiantes Leidy Benavides y Angie Vallejo intentaremos percibir como las categorías fueron implícitamente abordadas. En primera instancia cuando Leidy dice que *En la película observamos que todo gira alrededor del estado y que las persona se someten a todos estos abusos para recibir protección y les toca resignarse*, puede observarse que su preocupación es la de un estado que le ha dado todo a su población, entre comillas creen tener el derecho de abusar y pedir todo lo que les venga en gana como un derecho propio, el hecho de que sus habitantes hayan dejado que otros tomaran sus decisiones, comprometió su democracia al punto que sólo lo que el estado crea conveniente es lo valido para todos, esto es un vestigio de *Conformismo mental*. Algo similar es lo que plantea Angie cuando nos comenta que *la sociedad permite que todo esto suceda a su alrededor sin decir nada, ni tratar de cambiar todo lo que hace el gobierno*.

Consecutivamente a esto la estudiante Leidy afirma que existe abuso de poder por parte del estado ya que cita el caso donde: *Harry Butler es un hombre que fue detenido por los desalmados comando especiales del poderoso ministerio de información esto nos demuestra como aprovechan su poder para hacer daño a los demás sin informar porque y sin un motivo*. Si el gobierno representado en el ministerio de la información esconde rasgos arbitrarios bajo su aspecto democrático y liberal ya que no presenta consenso con la ciudadanía y además los individuos siguen padeciendo un letargo en lo que respecta a la lucha y defensa de sus derechos, esto indica rasgos de un *Hombre unidimensional*. De igual manera Angie crítica como los medios de comunicación y estado ejerce un alto grado de tiranía sin que el pueblo se inmute: *ellos los poner a cazar como, si fueran animales unos a los otros solo por diversión y para obtener un gran reitin en la televisión y así ganar dinero a costillas de la muerte de otros*.

Al igual podemos visualizar cómo el *Totalitarismo* es percibido por las estudiantes cuando por ejemplo Angie dice: *como el gobierno nos puede manipular por medio de la tecnología.es algo similar a lo que sucede en nuestra sociedad ya que entrenan a nuestros soldados para*

asesinar a otros seres humanos para salvar sus vidas y así poder llegar de nuevo a sus casa y todo esto lo hacen para darles un simple papel que dice que supuesta mente le sirvió a su país. Este aparte muestra como el estado a través de la tecnificación dosificadora de los medios masivos son restringidos y la publicidad tiene el papel de adoctrinar a la población civil y bombardean la conciencia del individuo, donde nociones de dar la vida por un país o la de comprar ilimitadamente objetos, seducen a las personas, volviéndonos individualistas y fáciles de dominar. De igual manera Leidy anticipa estos factores cuando dice: Nos han sembrado miedo y nos inculcan la pereza para que no nos queramos educar quieren un mundo incapaz de pesar o cuando menciona que: las persona Vivían de apariencia nada era lo que parecía todos vivían en una cotidianidad donde nada es realmente lo que aparenta.

Ejemplo número 5: El control distópico tecnológico

Yo, Robot, de Alex Proyas (2004)

Autor del comentario: Angie Paola Arévalo García 11-01 IED Nuevo San Andrés De Los Altos

Esta película es distopía por que los humanos crearon un mente artificial para que realizara toda las necesidades del humano ,cuando la mente artificial se entera que esta dominado por el humano quieren apoderarse de la humanidad . Ya que la mente artificial Es superior a la de los humanos realiza una dominación completa hacia los humanos .

Problemáticas :

1. La Subestimacion: porque los humanos creyeron tener todo bajo control subestimando a las maquinas sin pensar que podían perder el control.

2.La humanidad no tiene consentimiento propio: por que se deja llevar por los avances tecnológicos que ellos mismos han creado

3. Los humanos pensaron que los robots eran perfectos y por ende confiaron en ellos: Cuando los robots hacían sus deberes siempre protegían a los humanos y no realizaron ningún delito contra ellos , por eso la humanidad se confió de los robots

4. Las maquinas quieren dominación absoluta frente a los humanos : Quieren la dominación cuando se enteran que son utilizados por la humanidad .

5. los humanos necesitan alas maquinas para su subsistencia : lo podemos ver ahora que estamos rodeados por aparatos tecnológicos para nuestro uso en cada momento.

Ejemplo número 5: *Terminator*, de James Cameron (1984)

Autor del comentario: Cristian Fonseca 11-01 I.E.D San Isidro Sur Oriental

A Mi Pensar Esta Película Muestra Un Posible Futuro Apocalíptico Donde Refleja El Alcance Que Tiene La Tecnología Y Llega A Un Nivel Incontrolable. Hoy En Día Podemos Observar La Dependencia Que Tiene El Ser Humano Con La Tecnología, Donde Es Necesario Utilizar Un Artefacto Tecnológico Para Transportarnos A Largas Distancias, Donde Esta Película Tal Vez No Sea Del Todo Ficción Pues Empezamos A Ver Una Sociedad Dependiente A Sus Celulares, Donde Estas Empresas De Software Crecen De Manera Gigante, En Esta Película Esta Este Ejemplo Y Donde Puede Llegar Con La Compañía De (Skynet).

A través de la lectura de estas dos películas *Terminator* y *Yo, Robot* podemos apreciar en sus tramas la similitud que existe entre ellas ya que giran en torno a unas sociedades que se encuentran controladas por la tecnología o a través de ordenadores y robots, que además están ayudadas por medios científicos.

A partir de los aportes que hicieron en el blog los estudiantes Angie Arévalo y Cristian Fonseca intentaremos divisar como las categorías que propusimos fueron implícitamente abordadas. Cuando la estudiante Angie ilustra el facilismo humano en su comentario pues afirma que: *los humanos crearon un mente artificial para que realizara toda las necesidades del humano*, podemos aquí percibir como la mente artificial o los robots forman parte de la vida habitual de los hombres a tal grado que son el primordial impulso laboral (mano de obra, labores intelectuales) del mundo, reduciendo así al hombre un ser pasivo, dócil y poco activo y participativo en el mundo, todo esto relacionado con un *Conformismo mental*, de igual forma lo hace Cristian cuando asevera que: *Hoy En Día Podemos Observar La Dependencia Que Tiene El Ser Humano Con La Tecnología, Donde Es Necesario Utilizar Un Artefacto Tecnológico Para Transportarnos A Largas Distancias*

En otro apartado y bajo esta misma perspectiva Angie afirma que la humanidad: *no tiene consentimiento propio: por que se deja llevar por los avances tecnológicos que ellos mismos han creado*, esto quiere decir que a la larga la potestad de pensar fue únicamente otorgada a las máquinas y estas tomaron una conciencia artificial que desafío a los propios creadores subyugándolos a límite del propio exterminio. La humanidad deslumbrada por los avances,

dispuso que el único camino viable para interpretar su destino fuera entregarlo a la ciencia y la tecnología, en vez de buscar la libertad lo que hizo fue anhelarlas desde un deseo positivista, autosuficiente y prepotente que presupone un *Pensamiento unidimensional*.

También se justificaron algunos aspectos relacionados con la categoría *totalitarismo*, desde que los regímenes ya no sólo están encarnados en la figura de un líder o un partido político sino que las nuevas tecnologías de control e identificación que salen al mercado están modificando la sociedad a tal grado que la intimidad de las personas está siendo afectada, esta tiranía como siempre esta oculta tras el velo de lo publicitario o comercial, pero en el trasfondo siempre observamos a una minoría que controla el poder, pero ahora haciendo uso de la tecnología. Angie al respecto menciona que: *los humanos necesitan a las máquinas para su subsistencia: lo podemos ver ahora que estamos rodeados por aparatos tecnológicos para nuestro uso en cada momento*. También Cristian menciona : *Esta Película Tal Vez No Sea Del Todo Ficción Pues Empezamos A Ver Una Sociedad Dependiente A Sus Celulares, Donde Estas Empresas De Software Crecen De Manera Gigante, En Esta Película Esta Este Ejemplo Y Donde Puede Llegar Con La Compañía De (Skynet)*.

CONCLUSIONES

La literatura ha sido por largo tiempo nuestra forma de reflexionar en torno a la vida y a la muerte, a lo que consideramos apolíneo y dionisiaco, a aquellos mundos existentes y otros que hemos inventamos y al parecer son inexistentes. Ha sido, un camino a través del cual el sentido del mundo se abre para nosotros. Por la literatura, nos referimos tanto a la ficción y a la no ficción, poesía, narrativa, teatro. Es decir, los libros que hemos leído, y las historias que hemos admirado, y los personajes que de una u otra manera se arraigan en nuestro ser para toda la vida.

La literatura tiene poder de recrear experiencias estéticas ajenas y convertirlas en propias, porque la literatura es un velo que nos envuelve estratégicamente en temas universales. La buena literatura, despierta en nosotros algo que la modernidad y la ilustración nos había arrebatado, sentirnos humanos, no sólo organismos racionales y productivos que funcionan dentro de una comunidad como los articulados engranajes de un reloj. Podemos relacionarnos con ella, ya sea debido a las experiencias que hemos tenido, las emociones que hemos sentido, o los sueños que hemos soñado. Esta conexión nos ata íntimamente con lo que somos y con el mundo que nos rodea. Nos da algo para aferrarnos. Nos da la esperanza final que cada alma necesita: usted no está solo.

Creemos que hemos sido capaces de sostener comunicaciones mucho más allá del alcance de muchas sesiones tradicionales de trabajo en el aula, señalando que los participantes interactuaron en todo momento con el proceso y aclarando a su vez que se dan relaciones dialógicas entre los individuos que participaron en el blog. Por lo tanto nuestra perspectiva es que a pesar de que la tecnología, es un medio aún emergente, que cada día mejora, su potencial comunicativo es altamente constructivo e invita a la realización de trabajos de estas características. También sugerimos que los desarrollos en tecnologías de la comunicación han perfeccionado una valiosa herramienta para estudiar la actividad en humana en línea, lo cual justifica la comprensión y análisis de estos espacios virtuales como una metodología legítima.

Fahrenheit 451 es una especie de advertencia futura, el mundo en que vivimos hoy en día podría convertirse en una sociedad de esta clase de características, especialmente con la forma en que actualmente se orientan los diferentes tipos de política y también como se ejerce el control y vigilancia de los ciudadanos por parte los gobiernos. Es válido resaltar que existen en la actualidad gobiernos que asimilan lógicas de poder totalitaristas, como lo hace la novela de Bradbury, donde sus líderes han tomado el control de los límites del actuar de los ciudadanos y las sociedades parecen tan limitadas en sus posicionamiento crítico y tan

adecuadas a los fines de sumisión, que es un milagro que las comunidades puedan funcionar bajo sólo una dirección. Por esta razón la utopía de una persona puede ser la distopía de otra persona, y viceversa. Funciona en ambos sentidos, lo que es comodidad y confort para alguien puede ser la opresión y el yugo para otros; casi siempre existe en este tipo de narración, alguien que no se ata a las reglas preestablecidas de su sociedad, porque se da cuenta de los defectos de las organizaciones utópicas que lo amparan, por tal razón los personajes protagónicos deciden liberar a las personas porque cree que algo está terriblemente mal con la sociedad en la que vive, e intenta guiar a los demás personajes a reconocer los aspectos negativos del mundo distópico a través de su visión distorsionada del acontecer, por lo general los demás no saben que están siendo reprimidos.

Tenemos certeza que vista así la literatura es un discurso que puede confrontar por medio de la imaginación al control y al poder, no sólo se debe de encasillar esta como artificio que divierte. La literatura tiene una empresa más importante. Ofrece modelos y simulaciones del mundo social a través de la abstracción de lo real, la simplificación de las cosas y la comprensión del mundo. La literatura crea una profunda experiencia de simulación de las interacciones sociales. Esta ficción facilita la comunicación y la comprensión de la información y hace que sea más convincente, logrando una forma de aprendizaje a través de la experiencia simulada de sus personajes.

Este tipo de ficción distópica busca maneras de entender hacia dónde nos dirigimos, para comparar las ventajas y desventajas de nuestras decisiones y recordar el enorme impacto que tenemos en nuestro mundo y nuestro futuro. Tal vez sea el deseo de entender nuestro presente y cambiarlo, que nos permite imaginamos esos posibles futuros. Tal vez sea simplemente nuestro amor por el otro mundo de la ficción que nos atrae hacia utopías y distopías. Pero, independientemente, son las visiones más impresionantes que creamos, y como tales, ellos siempre nos atraen y nos liberan con un conocimiento más profundo de nosotros mismos.

Finalmente entendemos que varios teóricos son desesperanzadores ante el futuro ya que son poco optimistas frente a la posible emancipación del hombre. Cada vez se identifican más conductas arraigadas que impiden que la humanidad se erija como la guiadora de su propia devenir a través de la crítica influida por su puesto de la percepción que tiene del mundo a través de su experiencia sensible. Por ello nuestra perspectiva dista un poco de este pesimismo y creemos que en el arte, es ese espacio de comunicación íntima entre seres humanos, en ese acto de creatividad humana que en el mejor de los casos se ha desligado de la unidimensionalidad de pensamiento, de la dominación, se puede producir un cambio en el sentido y la comprensión de los que nos rodea y que las artes pueden ser cultivadas como

resistencia en el más maravilloso de los esfuerzos contra el orden de las lógicas de poder establecidas.

BIBLIOGRAFIA

Adorno, Theodor y Horkheimer, Max. Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos Madrid. Akal. 1998.

Herbert Marcuse. El Hombre unidimensional. Editorial Planeta-Agostini. Buenos Aires, Argentina, 1985.

Fahrenheit 451 edición rotativa Plaza y janes editores Barcelona, España, 1973.

Hans Robert Jauss, Pequeña apología de la experiencia estética, Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, España, 2002.

Hannah, Arendt, Los orígenes del totalitarismo, editorial Taurus , Madrid, España, 1974.

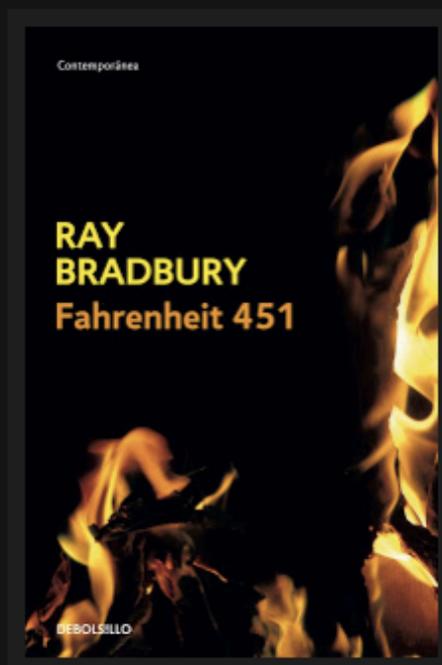
Camus, Albert, El hombre rebelde, Editorial Losada S.A., Buenos Aires, Argentina, 1978.

Cubas, Blas, Memorias póstumas de Blas Cubas, Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1982

Hine, Christine, Etnografía Virtual, editorial UOC, Barcelona, España, 2000.

Galeano, Eduardo, Siglo XXI editores, Buenos Aires, Argentina, 2000.

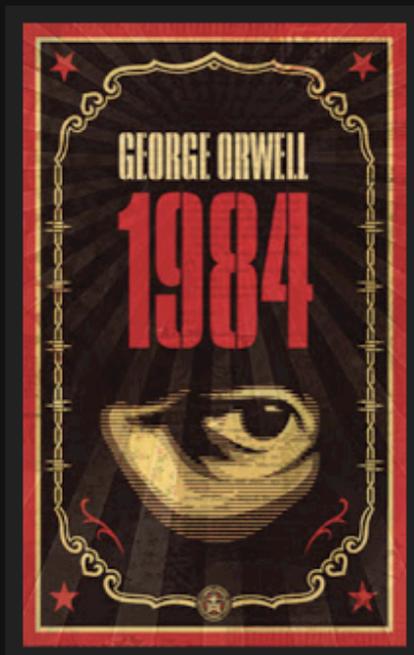
ANEXOS

Fahrenheit 451, de Ray Bradbury (1953)

Fahrenheit 451. La temperatura a la que el papel se enciende y arde. Esta novela describe una civilización occidental esclavizada por los media, los tranquilizantes y el conformismo. La visión de Bradbury es asombrosamente profética: las pantallas de TV ocupan paredes y exhiben folletines interactivos, unos auriculares transmiten a todas horas una insípida corriente de música y noticias, en las avenidas los coches corren a 150 kilómetros por hora persiguiendo a peatones; y el cuerpo de bomberos auxiliados por el Sabueso Mecánico, rastrea y elimina a los disidentes que conservan y leen libros. Encuadernación: Rústica.

miércoles, 7 de octubre de 2015

1984, de George Orwell (1949)



En el año 1984 Londres es una ciudad lúgubre en la que la Policía del Pensamiento controla de forma asfixiante la vida de los ciudadanos. Winston Smith es un peón de este engranaje perverso, su cometido es reescribir la historia para adaptarla a lo que el Partido considera la versión oficial de los hechos... hasta que decide replantearse la verdad del sistema que los gobierna y somete.

CINE
1984 Nineteen Eighty-Four de Michael Radford
1984 de Michael Anderson (1956)
1997: Escape de Nueva York, de John Carpenter (1981)
2013: Rescate en L.A., de John Carpenter (1996)
28 Días Después, de Danny Boyle. (2002)
28 semanas después, de Juan Carlos Fresnadillo (2007)
Acción mutante, de Álex de la Iglesia (1993)
Akira, de Katsuhiro Ôtomo (1988)
<u>Almas de metal</u> , de Michael Crichton (1973)
Alphaville, de Jean-Luc Godard (1965)
Battle Royale, de Kinji Fukasaku (2000)
Blade Runner, de Ridley Scott (1982)
Blindness, de Fernando Meirelles (2008)
Brazil, de Terry Gilliam (1985)

LITERATURA
1984, de George Orwell (1949)
1985, de John A. Burgess (1978)
Akira, manga de Katsuhiro Otomo (1982 - 1993)
Angosta, de Héctor Abad Faciolince (2004)
Barra siniestra, de Vladimir Nabokov (1947)
Battle Royale, de Koushun Takami (1999)
Crónicas Marcianas, de Ray Bradbury (1950)
Cuando el dormido despierte, de H. G. Wells (1899)
El cero y el infinito, de Arthur Koestler (1940)
El dador, de Lois Lowry (1993)
El fugitivo, de Stephen King (1982)
El mundo interior, de Robert Silverberg (1971)
El planeta de los simios de Pierre Boulle (1963)

10 comentarios:



jorge yaith arroyo 26 de octubre de 2015, 13:21

Esta película es muy interesante. tiene una crítica algo llamativa, pues la computadora de la película quiere proteger a la humanidad a la fuerza. Pero hay que matar a algunos humanos pues los mismos humanos son quienes destruyen el planeta día a día. Esta computadora quiere parar esto y gobernar a los humanos contra su voluntad. Entonces es aquí donde pensamos como es eso de que el peor enemigo de la humanidad es la misma humanidad. es algo que deja mucho que pensar. Es una crítica muy fuerte, pues la verdad es que los humanos día a día destruimos nuestro planeta con contaminación y muchos factores más. Que como dice en la película, nos estamos dirigiendo a nuestra propia autodestrucción.

Jorge arroyo madera-1002 jt
Colegio san isidro sur oriental

[Responder](#)



Jhan cuadrado 26 de octubre de 2015, 14:09

La película me pareció muy interesante ya que en ella se ve reflejado donde las máquinas los robots intentando controlar o manipular a los humanos ya que plantean plantean ellos de que los humanos son sus propios enemigos la cual se hace daño entre ellos mismos la película refleja mucho capítulos la cual si la vemos desde mejor punto de vista podemos ver lo que la película quiere referirse en esta sociedad la cual vivimos y uno de lo cual la película refleja segunda mi concepto es que los robots nunca podrán reemplazar o arreglar los problemas de los de los humanos y tampoco reemplazar ninguna quehacer de la mayoría de las personas.

Jhan Carlos cuadrado cardozo
1002 jt
Colegio san Isidro sur oriental

[Responder](#)



tatiana gonzalez 2 de noviembre de 2015, 19:12

Esta película tiene mucho que ver con nuestra sociedad ya que nos muestra como la gente juzga a los demás tan solo por pensar libremente. Esto lo podemos ver cuando nos separan por estratos. Aunque algunos digan que esta separación ya no es válida en realidad es mentira, porque la plata es la que lo mueve todo, la gente siempre va a poner por encima al que más tiene. Lo vemos cuando no respetan las diferentes formas de pensar y nos critican por ello.

Tatiana González Alza
1002 JT
San Isidro Sur Oriental

[Responder](#)

Anónimo 2 de noviembre de 2015, 19:21

Freddy Alonso Corredor Florez 2 De Noviembre De 2015

Esta Película Nos Deja Grandes Reflexiones Sobre La Gentes Que Discriminan La Clase Social Baja Y En Nuestra Sociedad Pasa Lo Mismo Que En La Historia De Divergente Nos Manipulan Los Políticos Y A veces Tomamos Decisiones Equivocadas Por Que Nos Quieren Volver Esclavos De La Misma Sociedad En Que Estamos Y Los Líderes Siempre Quieren Tener La Sociedad Como Esclavos Para El Bien De Ellos Y Pues Beatriz Pierde A sus Dos Seres Mas Queridos Que Son Su Papa Y Su Mama Por Tomar Decisiones Equivocadas Y Nos Deja La Reflexion De Que No Hay Que Tomar El Camino Mas Facil. Es Una Historia Basada En La Vida Actual De Las Personas

Freddy Alonso Corredor Florez
1102 Jornada Tarde
San Isidro Sur Oriental

[Responder](#)

Anónimo 22 de octubre de 2015, 17:50

Mad Max furia en la carretera es una película que nos relata un futuro en caos, porque nos presentan una extraña tribu en la cual su objetivo es la pelea por el agua y el combustible. El cual este es uno de los problemas que cada día enfrentamos con más frecuencia, hoy en día esto se debe a tanta contaminación con la que se enfrenta nuestro planeta y que en consecuencia tenemos tanta sequia por la cual muchos animales mueren por falta de agua y no solo eso también nosotros los humanos debemos economizar agua para poder enfrentar este gran problema que nos rodea. Desde otro punto de vista podemos observar que la historia se presenta en un lugar desierto el cual hace referencia al medio ambiente que cada día se deteriora más, esta película es recomendable ya que presenta hechos que vivimos día a día. Además es una película de acción muy entretenedora que les ayudara a reflexionar sobre los problemas a los que nos enfrentamos hoy en día.

kely johana betancourth 1101 san isidro sur oriental j.t

Responder

Anónimo 22 de octubre de 2015, 18:03

Esta es una película muy interesante ya que en esta encuentro muchas hazañas de parte del protagonista, quien es capturado por una extraña tribu y gracias a una persecución basada en el escape de las mujeres que eran llamadas y utilizadas como "reproductoras" logra escapar y se asocia con la mujer encargada de liberar a las reproductoras. Esta película tiene una serie de escenas en donde la mayoría son de acción, teniendo en cuenta que es una persecución mortal en un desierto. Luego el protagonista llamado Mad Máx trata de regresar al lugar de donde escapó para poder ayudar a los prisioneros que se encuentran en la tribu y ofrecerles la libertad.teniendo esto en cuenta se puede ver que la película se trata de una lucha persistente en la cual todo se basa en conseguir la libertad.

Responder

Anónimo 24 de octubre de 2015, 19:19

Esta película me pareció muy buena, ya que nos muestra un futuro donde el ser humano está muy cerca de lograr, solo por el hecho de depender más de las maquinas que de sí mismo.

Hoy en día las personas ya no resuelven la mayoría de cosas por si mismas, ahora todo es gracias a la tecnología.

Esta película nos asemeja a eso, que las maquinas pueden ser capaces de asemejar tal tarea para la destrucción de la humanidad.

Una de las leyes de las maquinas es proteger y servir al ser humano, pero nos damos cuenta de que la única amenaza para la humanidad es la misma humanidad y por ello tratan de destruir a la raza humana.

nicolas

11.01

san isidro

[Responder](#)

Anónimo 27 de octubre de 2015, 18:14

Como podemos ver en esta película se nos muestra como el hombre ha sido capaz de inventar robots o maquinas con vida inteligente y a un así ellas mismas lo han hecho miserable o lo harán en un cercano futuro, también podemos apreciar que no importa cuantas veces el hombre quiera remediar el daño que le ha hecho a su propia humanidad si no que ya será demasiado tarde ya que habrán cosas que no solo el mismo evolucionara si no las demás también las demás lo harán por si solas.

Esta película es un ejemplo de como día a día la tecnología va avanzando y va cambiando a la humanidad con el fin de cambiar el mundo a su modo pero sin tener en cuenta el daño tan grave que se hace hacia el mismo y los demás.

Geraldin Medina Velandia

10-01 J.T

San isidro sur oriental



Frank Gomez 28 de octubre de 2015, 22:38

En mi opinión es una película muy buena la cual pues nos muestra dos posibles resultados de nuestros actos a nivel ambiental en la película nos muestra como el robot walle el cual fue creado para organizar basura en el planeta tierra ya que lo único que había en el planeta tierra eran desechos y todos los seres humanos decidieron abandonar el planeta en un crucero espacial para poder sobrevivir esta es una de las dos problemáticas que nos muestra la película la segunda problemática es cuando los seres humanos están totalmente encerrados en una vida virtual ya que los seres humanos en el crucero espacial no tienen necesidad de mover un dedo para satisfacer sus necesidades pues las máquinas hacen todo por ellos mientras ellos se siguen internando más en este mundo virtual bueno también hay otra problemática que nos muestra la película la cual estaba pasando por alto esta es el dominio de las máquinas sobre nosotros ya que la película nos muestra como en el momento en que el capitán del crucero se da cuenta que es hora de volver al planeta tierra las máquinas hacen lo posible por que la orden de volver al planeta tierra abandonar el crucero no se cumpla a toda costa.

bueno esta es mi opinión sobre la película walle la cual recomiendo mucho para que podamos ver o darnos cuenta de cómo estamos actuando sobre el planeta el cual habitamos.

Frank Gomez colegio san isidro sur orienas curso 10-02 J.T

[Responder](#)

Anónimo 11 de noviembre de 2015, 16:31

DISTOPIA

- nuestra película Es distopia porque tiene poder y control, el control lo tiene Ana porque es la encargada de llevar el antídoto a los oficiales y médicos
- y el control lo tiene los médicos porque son los encargados de manejar y proteger los antídotos para poner a salvo la poquita población que queda

• Problemáticas

1. Modificar el virus del sarampión es el problema principal ya que este virus mata y genera una extraña epidemia y por eso las personas se vuelven mutantes.
2. Las mordidas de las criaturas es un problema ya que al ser mordidos quedan infectadas y su apariencia cambia y se vuelven monstruos.
3. Quedar inconsciente y colgado en un problema ya que la tenía que despertarse y refugiarse antes que el sol salga, por lo contrario puede ser devorado por los mutantes.
4. Las radiaciones uv del sol porque los mutantes no pueden salir a la luz se quemarían, haciendo que ellos se oculten del sol
- 5 ataques nocturnos porque es la ocasión perfecta para que los mutantes salgan a buscar

karen julieth flor ceron
11.02 jornada tarde
colegio nuevo san andres de los altos

[Responder](#)

Anónimo 11 de noviembre de 2015, 16:34

DISTOPIA

- nuestra película Es distopia porque tiene poder y control, el control lo tiene Ana porque es la encargada de llevar el antídoto a los oficiales y médicos
- y el control lo tiene los médicos porque son los encargados de manejar y proteger los antídotos para poner a salvo la poquita población que queda

Anónimo 12 de noviembre de 2015, 18:02

¿Por qué Mad Max es una película de distopía?

Mad Max es una película de distopía porque inmortal joe tiene el poder de la gasolina. Así el controla los ejércitos, las armas, las mujeres y los autos. Controla Furiosa ella dirige el ejército más fuerte de inmortal joe es la encargada de recoger la gasolina.

Problemas

*Pelean por el agua

Debido a que es un páramo de desértico el agua es escasa, la gente no busca riqueza , sino el agua para sobrevivir.

*Pelean por la gasolina

La gasolina es lo primordial, es el combustible para mover los armamentos de guerra, todos los vehículos para la guerra, sin el combustible no tendría el poder.

*Son calvos los guerreros de Inmortal Joe

Los guerreros no tienen libre expresión, ellos tienen que ser calvos y pintarse la frente y parte de la cabeza de negro, para rendir tributo al supuesto dios de ellos. De no ser así no entrarían a los guerreros del valhalla y Joe no los reconocería como sus guerreros.

*Todos son enfermos

Como está ambientada en mundo después de una guerra nuclear. Esto afecta la genética del hombre, tal como sucedió en la bomba nuclear de Hiroshima todos quedaron con enfermedades raras, pero también se la transmiten en enfermedades de transmisión sexual.

*Inmortal Joe se apodera del agua.

Él se apodera del agua para que la gente no se vuelva dependiente del agua, pero él hace es un mal. Tal como sucede hoy en la actualidad, el gobierno abusa del agua, el agua es un servicio del pueblo que todos debemos tener acceso gratis al agua, pero cobran el servicio y más encima es el más caro de todos.